AÑO XXXII — Buenos Aires, Domingo 2 de Diciembre de 1928 — N.o 6126

Porte Pago
El Ejemplar
10 centavos

LA PROTESTA
Diario de la mañana

SUSCRIPCION MENSUAL incluso el SUPLEMENTO $ 2.50

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redac., Administración y Talleres: Perú 1537. — U. T. 0478, B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA. — Giros a M. Torrente.

SUGESTIONES REACCIONARIAS

En las entrevistas conocedidas por la prensa, el presidente de la república a los representantes de la banca y del alto comercio de la provincia de Santa Fe, fué tratada la cuestión de las huelgas agrarias, que los capitalistas presentan como exponentes de una profunda perturbación social. Según el memorial elevado al primer mandatario por la Bolsa de Comercio y la Sociedad Rural de Rosario, tanto en esa ciudad como en la campaña santafecina actúan elementos perturbadores con la protección de la policía, sin que el gobierno provincial haga nada por impedir los desmanes que cometen contra la vida y los intereses de los patrones, comerciantes y agricultores.

No han puntualizado los recurrentes un solo caso de violencia que demostrara esa supuesta falta de garantías para la vida y los intereses patronales. Se limitaron a repetir las alarmas difundidas en la prensa a raíz de las huelgas de Rosario, agregando ahora que los conflictos obreros, por su intensidad en la campaña, ponían en peligro el levantamiento de las cosechas y podrían ser causa de la ruina de los agricultores debido a las exageradas demandas de los braceros.

Que no ha existido en ningún momento el estado de subversión denunciado por las entidades capitalistas, lo demuestra el hecho de que las huelgas, tanto en Rosario como en la campaña, se hayan ido solucionando a medida que los patrones depusieron su torpe intransigencia y dejaron de prestar oídos a la propaganda tendenciosa del grupo plutocrático empeñado en epilogar con una represión el despertar de la clase trabajadora. Debió servir ese antecedente de materia de juicio frente a la demanda reaccionaria del capital de aventura, sobre todo teniendo en cuenta que los bolsistas y especuladores trataban de forzar una crisis política en la provincia de Santa Fe con su injustificado alarmismo.

Los hechos han demostrado que la compaña de prensa contra el gobierno santafecino, acusado de favorecer las reivindicaciones obreras y de fomentar la agitación subversiva con fines políticos, respondía a la política reaccionaria del capitalismo y era en parte un recurso de la oposición conservadora. Y, sin embargo, el señor Irigoyen, tomando a pecho su papel de tutor del pueblo argentino, ha decidido aplicar su tutoría en una parcial defensa de los intereses monopolistas, olvidando incluso que, como presidente constitucional, está obligado a respetar la autonomía de los gobiernos provinciales y, como jefe del partido gobernante, a solidarizarse con la acción de los hombres del propio partido.

Las sugestiones reaccionarias pudieron más que la consideración que debe el gobierno central a los gobiernos provinciales. El paternalismo, esencia de la dictadura, reclama sus fueros frente al que sería un indicio de desobediencia a los mandatos del supremo hacedor de la república. De ahí que el señor Irigoyen, por conducto de su secretario y valido Elpidio González, haya amonestado a los gobernantes santafecinos, amonestación que importa un avance dictatorial del poder ejecutivo nacional sobre el régimen federalista republicano.

Según informaron los diarios de ayer, a raíz de la entrevista que tuvo días atrás el primer magistrado con delegaciones de entidades comerciales de Rosario, las que expusieron la situación de anormalidad —a juicio de los recurrentes —por que atraviesa la población de esa ciudad y de otras localidades de Santa Fe, el ministro del interior envió un telegrama al gobernador de dicha provincia. Dicho telegrama expresa lo siguiente:

"En oportunidad de las elecciones municipales realizadas en esa provincia y con motivo de los sucesos sangrientos que se produjeron, me dirigí al señor gobernador llamándole la atención y requiriendo su juicio al respecto; y tengo que comunicarle que no obstante las respuestas de V. E., los hechos producidos han dejado en el ánimo del señor presidente una ingrata impresión, puesto que ellos están en contradicción flagrante con las conquistas y cultura tan legítimamente alcanzadas por el esfuerzo nacional.

"Nuevos sucesos de distinta índole pero igualmente graves y de pública notoriedad, colocan al señor presidente en el caso de tener que llamar otra vez la atención del señor gobernador desde que, a pesar del tiempo transcurrido, no se ha adoptado ninguna medida a fin de restablecer la regularidad funcional del trabajo.

"El movimiento de opinión del cual ha emergido el gobierno de V. E. se sentiría defraudado en sus idealidades más puras si pudiera suponerse que la libertad de trabajar, que es condición básica de todas las sociedades bien constituidas, se sintiera trabada por dificultades que deben ser resueltas con un superior pensamiento de armonía y de justicia; si V. E. no se sintiera capacitado o no creyera tener los medios apropiados, sírvase ponerlo en conocimiento de este gobierno, que adoptará las medidas conducentes".

Los sucesos ocurridos en la provincia de Santa Fe — de índole política unos y relacionados con las cuestiones obreras los otros — desagraron al presidente de la república. Y ese desagrado personal se traduce en la amonestación del ministro del interior al gobierno provincial, acto de agravio que pone a prueba la autoridad del señor Irigoyen y la sumisión del partido a sus dictados de jefe absoluto e indiscutido.

De hecho el gobierno central, y con él la dirección del partido, se coloca frente a una fracción del radicalismo que resulta, según el precedente sentado por la "advertencia" del ministro del interior, extraña a la disciplina partidista o a las preocupaciones del primer mandatario. ¿No es un acto de insolidaridad política esa presunción de que el gobierno de Santa Fe pueda sentirse incapacitado para llenar su cometido, debiendo por ello recurrir a la tutela del ejecutivo nacional?

Señalamos el episodio porque revela una manifiesta tendencia a la dictadura personal del señor Irigoyen, dictadura que está abonada por la sumisión del partido al jefe indiscutible, por la ausencia de valores ideológicos en el radicalismo y por el carácaer tendencioso que adquiere la creciente influencia de la burguesía más reaccionaria en las altas esferas del poder. Un gobierno sin control político, que decide todas las cuestiones de acuerdo con la voluntad del primer mandatario, que está por eso mismo expuesto a caer en todos los errores y excesos de autoridad, no puede ser un factor de armonía y de justicia social.

La política capitalista del señor Irigoyen debe resolverse en un creciente alejamiento de la demagogia radical. De ahí que le moleste el ensayo de los capitalistas santafecinos con los gobernantes de aquella provincia, como si el progreso económico de la república dependiera del capital de aventura y de las sugestiones reaccionarias que difunden los interesados en derivar el paternalismo demagógico a una dictadura antiproletaria.

VIOLENCIA FASCISTA

Demostraciones antifrancesas en Italia-Una nueva provocación del fascismo

La campaña de prensa sostenida en Italia contra el fallo del tribunal de París que juzgó al obrero Sergio di Modugno, dio los frutos esperados por los provocadores fascistas. Se ha reiniciado la agitación antifrancesa, que es uno de los métodos chauvinistas de Mussolini, dirigida esta vez contra la justicia y el gobierno de Francia por no haber procedido con mano dura contra el matador del vicecónsul Nardini, un expatriado que quiso vengar las ofensas recibidas eliminando a uno de los verdugos del pueblo italiano.

Informa un telegrama de Roma que el veredicto dictado por la Corte de Asises de París, que impuso al ciudadano italiano Sergio di Modugno, por haber dado muerte al vicecónsul de Italia, Narnini, la pena de dos años y medio de prisión, tuvo una fuerte repercusión en el elemento estudiantil de aquella capital y de otras ciudades del reino.

Los primeros estudiantes que acudieron a la universidad en la mañana de anteayer, pudieron leer un breve manifiesto en el que se les invitaba a exteriorizar pública y solemnemente su protesta por "la sentencia irrisoria".

En menos de una hora se organizó una columna en la que formaron centenares de estudiantes de las diferentes facultades.

La manifestación recorrió las calles céntricas de la capital y se dirigió al Altar de la Patria, donde se rindió un homenaje al "soidado desconocido". Los estudiantes vitorearon al fascismo, así como profirieron gritos hostiles contra Francia.

El rector de la universidad, profesor Millosevich, dispuso que una de las nuevas aulas lleve el nombre del conde Nardini.

También en Nápoles se realizaron manifestaciones estudiantiles de protesta por el mismo asunto.

Las manifestaciones estudiantiles fueron provocadas por los diarios fascistas con su campaña antifrancesa. Dos mil estudiantes intentaron asaltar la embajada de Francia, siendo rechazados por la policía. Pero los actos de protesta y de hostilidad contaron con el apoyo oficial, como lo demuestra el hecho de que el secretario del partido gobernante, Turati, desde los balcones del palacio Litorio, haya arengado a la chusma estudiantil volcada en las calles en una grosera exteriorización de incultura.

El acto de absolución del jurado y de los jueces que juzgaron al obrero Sergio di Modugno, ha despertado la belicosidad fascista. Las demostraciones antifrancesas no espontáneas; responden al método político de Mussolini, que consiste en mantener en Italia el espíritu imperialista y en magnificar todos los motivos de aversión que separan a los pueblos francés e italiano.

De acuerdo con esa política de odios y provocaciones, que es la esencia del nacionalismo fascista, el diario "Impero" de Roma, propuso en una de sus últimas ediciones que todos los italianos, especialmente los veteranos de la guerra, devuelvan las condecoraciones que les han sido discernidas por Francia, y esto como demostración de protesta contra el fallo dictado por la Corte de París.

Dice el citado diario "que la protesta cabe, toda vez que los asesinos de los fascistas o de simpatizantes fascistas son tratados benignamente por la magistratura francesa, cuando no absueltos completamente".

La protesta del "Impero" se inspira en la actitud asumida por el coronel Raspini, que perdió una pierna y un brazo en el frente francés.

El fascismo es un fenómeno de violencia, de desaprensión, de incultura. Traduce un estado mental y psicológico incompatible con las normas civiles que preservan a los pueblos de caer en la sima del despotismo y de la reacción. De ahí que en Italia promueva tanto ruido el acto de clemencia de los jueces franceses frente a. caso del obrero Sergio di Modugno, que mató a un agente fascista impulsado por un legítimo espíritu de vindicación por el propio dolor y los infortunios que sufren todos los perseguidos por la salvaje dictadura mussoliniana.

Un descubrimiento

El peligro bolcheviqui en la Argentina

De Roma viene la espeluznante noticia: Buenos Aires es un foco de propaganda bolchevique y desde aquí se dirige nada menos que la ofensiva contra el gobierno italiano, por mandanto de Moscú:

Según un telegrama publicado, cuyo carácter de especial, por "La Prensa", en una correspondencia dirigida desde Buenos Aires al "Giornale d'Italia", de Roma, se refleja la propaganda bolchevique y el movimiento antifascita en la Argentina.

Dice el corresponsal que "Buenos Aires es el centro general de ambas propagandas."

"Son bastante numerosas — agrega— las entidades que responden al gobierno de los soviets, más o menos disimuladas. La primera de ellas es la Amtorg Trading Corporation, dirigida por un tal Jacob Krawky, de pintoresca antecedad como una agencia exclusivamente comercial.

"El gobierno y la policía argentinos no se han preocupado en lo más mínimo de averiguar si, bajo las apariencias de una acción comercial, la Amtorg no desarrolla un verdadero trabajo de espionaje y una acción política general. Cuenta dicha entidad con medios financieros muy fuertes; se afirma que sus créditos en diversos Bancos de esta plaza suman un millón de pesos oro".

La correspondencia termina con estas palabras:

"Es inútil toda disimulación; los últimos y dolorosos acontecimientos antifascistas producidos en este país deben relacionarse con el movimiento general de propaganda emprendido contra el fascismo. Cabe aquí recordar que los antifascistas italianos no disponen de los medios y del valor necesario para organizar y realizar crímenes semejantes; sin embargo, no se puede negar que en la edemoniada patria que se está juzgando desempeñan los rusos en el papel de elementos conscientes."

El corresponsal del "Giornale d'Italia", el órgano oficial del gobierno italiano, ha descubierto la existencia del circulo... antifascista en la Argentina. ¿No es estúpido atribuir a los agentes comerciales del soviet la propaganda que se realiza en este país contra la dictadura italiana. ¿Acaso los mismos comunistas criollos, empeñados en llegar al parlamento por la emecrujada roja, se preocuparon de combatir a los fascistas de Mussolini?

Los bolcheviquis están más cerca del fascismo que del antifascismo. Y en eso al menos son consecuentes con sus tendencias dictatoriales, ya que para combatir la dictadura fascista hay que colocarse en el punto de vista de la oposición a todos los dictadores, incluso la que se disfraza con el nombre de proletaria.

Una paradoja

Sin comentario, porque se comenta por sí solo, transcribimos el siguiente despacho del corresponsal en Berlín del diario norteamericano "The New York Herald Tribune:

"En forma eralmente paradójica, el gobierno del Reich ha obtenido un éxito parcial en sus esfuerzos tendientes a terminar con el "lock-out" industrial, que afecta a más de 200.000 obreros metalúrgicos de la región del Ruhr, puesto que consiguió la aprobación de los industriales para nombrar al ministro del Interior, un socialista, árbitro entre ambos, cuya decisión deberá ser acatada por obreros e industriales, y, en cambio, no logró obtener para dicho nombramiento la conformidad de los dirigentes socialistas de los obreros en conflicto.

"La clave de esta paradoja se halla en las causas mismas del conflicto. Los industriales luchan contra el sistema por el cual el ministro del Trabajo puede ser árbitro decisivo en las cuestiones relacionadas con las horas de trabajo y los jornales, aduciendo que el mencionado funcionario podría disponer el aumento de los jornales por mero capricho. Debido a esta cuestión, las asociaciones gremiales socialistas independientes se oponen a que actúe como árbitro un ministro del Gabinete, aun cuando éste sea socialista, ya que, habiendo sometido la disputa a un arbitraje anterior y aceptado las condiciones de arreglo, que les concedían menos de la mitad de lo que pedían, no consideran que, en verdad, haya razón para que se proceda a otro arbitraje. Sin embargo, como tampoco pueden negarse a aceptar la mediación del canciller socialista, especialmente cuando los industriales y la unión de asociaciones gremiales ya la han aceptado, los dirigentes han decidido poner la cuestión a votación de sus afiliados, lo que se llevará a efecto el domingo próximo. Esa votación será, pues, la que decidirá la suerte de la mediación del Gobierno en favor de la terminación de este conflicto, que ya resulta tan costoso para Alemania."

Pregunta impertinente

Ya en viaje a la América latina el presidente electo de los Estados Unidos, cuando comenzaban los serviles homenajes de los caciques de las factorías yanquis del otro lado del Istmo de Panamá, el señor Irigoyen tuvo la ocurrencia de averiguar el carácter de la excursión de Mr. Hoover por tierras americanas. Para conocer los motivos de la visita del citado personaje, el primer mandatario argentino invitó a su despacho al embajador norteamericano, el que no supo o no quiso explicar en qué consistía la misión del conocido agente de Wall Street.

Ahora la prensa norteamericana comenta la impertinente pregunta del presidente argentino, pues es el único de los gobernantes de la América latina que pretendió saber el verdadero motivo del viaje de Mr. Hoover. ¿Es que les importa a los visitados conocer las intenciones del visitador yanqui? ¿No les basta con el honor de recibir y agasajar al futuro mandatario del más formidable imperio capitalista?

Los diarios yanquis comentan diversamente la "curiosidad" del señor Irigoyen. El "New York Times" afirma que "el gobierno de la Argentina, al preguntar si Mr. Hoover viaja en carácter oficial o simplemente como ciudadano privado, no implica con ello una actitud poco cortés". Agrega luego que "en los países sudamericanos han heredado la tendencia española, de puntualizar todos los aspectos de cualquier caso de índole diplomática, con la mayor exactitud. "Los norteamericanos — dice —nos inclinamos más a ser realistas en esos asuntos, mirando lo esencial más que las formas. En realidad ellos no piensan en Hoover como ciudadano privado. El es el presidente electo de los Estados Unidos, aunque todavía no se halle técnicamente en el cargo. Sería ridículo alegar que él es simplemente un turista particular, cuando todo el mundo sabe que no lo es. En el caso de que el Departamento de Estado responda a la Argentina de que Hoover no viaja en carácter oficial, no por ello será menos cierto que su viaje a Sud América es de hecho oficial".

El "Washington Post", observa frente al asunto una actitud extrema, diciendo que la pregunta argentina envuelve un fondo complejo de implicaciones, que por ahora "abruman" al Departamento de Estado. Declara luego que Hoover "no es parte del gobierno. Sin embargo parece entrar en comunicación con gobiernos extranjeros, cosa que muchos proclaman planea hacer en favor de la buena voluntad de Hoover que está procurando con su misión de infuir en esos gobiernos en asuntos sujetos a controversia".

Manifiesta que esto sería ilegal por la ley Logan que por ello establece castigos de multa y prisión. Pero, dice, desde el momento que el Departamento de Estado ha participado en el "crimen" cooperando en los preparativos del viaje, nada resultaría de ello con descargar toda la responsabilidad sobre Mr. Hoover.

"Si el viaje que realiza Hoover, dice, no es oficial, ¿por qué viaja en una nave de guerra, siendo saludado con salvas de 21 cañonazos? Es demasiado tarde para que el Departamento de Estado se desoriente a sí mismo comunicando al señor Irigoyen que la visita de Hoover no es oficial, pero, agrega, ha puesto de relieve que una visita oficial en la actualidad, sería inconstitucional".

La pregunta del presidente Irigoyen resultó en extremo impertinente... Y ahora será difícil saber si Hoover nos visita particularmente, como turista aficionado a la pesca y a los negocios, o como presidente electo de los Estados Unidos, con autoridad para dispensar mercedes a los caciques de las colonias americanas de Wall Street.

EL PIC-NIC DE HOY

En la Playa de los Pescadores, Isla Maciel, se realizará el primer PIC-NIC de la temprada a beneficio. de LA. PROTESTA.

La fiesta campestre de hoy congregará a toda la familia anarquista de Buenos Aires y pueblos vecinos.

Esperamos, pues, que sea un acto de cordialidad y de cultura revolucionaria.

¡CONCURRID, TRABAJADORES!

UN FACTOR DE DESORDEN

La Federación Agraria Argentina impide la solución del conflicto en Alcorta y Arocena

Hemos venido señalando los factores que intervienen más directamente en la prolongación del conflicto agrario, impidiendo o entorpeciendo la solución del mismo en ciertas zonas de Santa Fe y Córdoba. Entre esos factores de perturbación interesada, hay que contar en primer término a la Federación Agraria Argentina, cuya actitud provocativa y reaccionaria se ha podido notar con toda claridad en el curso de este largo conflicto que viene ocupando nuestra atención.

Hoy puede decirse que uno de los enemigos más porfiados que tienen en su contra los braceros, está constituido por ese organismo que regentea el fascista Piacenza. Mientras en la gran mayoría de los centros agrícolas de Córdoba y Santa Fe, el conflicto tiende a solucionarse sobre la base de un entendimiento entre braceros y colonos, en ciertos sectores donde ha logrado predominar la influencia de la Federación Agraria Argentina, la anormalidad perdura y se descarta toda posibilidad de arreglo entre las partes.

Así ha ocurrido en el distrito de Alcorta, provincia de Santa Fe, donde, según la información telegráfica dada por sus diarios de ayer "el conflicto obrero agrario prosigue sin variación".

Los telegramas agregan que "la Federacion agraria Argentina, en una reunion general, a la que asistieron casi todos los colonos del distrito, resolvió no aceptar ningún pliego de condiciones impuesto por el centro que dirigen los agitadores profesionales, que nunca trabajan. En consecuencia, trabajarán con obreros sin ninguna ingerencia en el sindicato. A la vez, resolvieron enviar un telegrama al gobernador de la provincia, el que contestó que se garantizará ampliamente la libertad de trabajo, habiendo recibido el comisario local instrucciones severas al respecto".

Como resultado de esta actitud de los colonos, azuzados por el agitador italiano Esteban Piacenza, las fuerzas del gobierno provincial han sido puestas al servicio de los capitalistas de ese distrito, clausurándose el local obrero y apresándose a buen número de trabajadores.

En Juncal, Arias y Santa Isabel, la solución del conflicto chocó igualmente con los mismos obstáculos opuestos por la Federación Agraria Argentina, y en Arocena está ocurriendo lo propio, según lo informa "La Vanguardia" de ayer en un comunicado de su corresponsal en aquella localidad. He aquí el informe de que hablamos:

"Algunos interesados en destruir a la organización obrera constituida recientemente en este feudo del comerciante y cerealista Ambrosioni, han hecho creer al presidente de la resucitada seccional de la Federación Agraria Argentina que los conductores y estibadores se dispusieron a impedirles el acarreo de sus cereales con sus carros, y ese señor telefoneó, sin que para ello se fué corriendo ante el jefe de policía de Coronda y le dió la queja. Otros no menos tontos que el representante placentino que han visto en el camión un gran negocio, han concurrido a la policía a pedir autorización para cargar winchesters y notificarle que los descargarían sobre cualquier sombra que se acerque al camión. Y otros más tontos todavía están gritando que eso de incendiar los galpones es una cosa muy mala".

"Toda esa bulla— agrega el informe— tiende a un fin recomendado por algún pobre diablo: acosar a la policía con falsedades y calumnias y obtener promesas de ésta que los librará en el trabajo "libre" o de carneros, que es lo mismo. Pero todo será inútil. Los obreros organizados, en la totalidad de los respectivos gremios, no son imbeciles y tienen el sentido exacto de las cosas. Con mantenerse unidos en la acción solidaria van ganando ya el conflicto. Los cerealistas están comprendiendo la justicia de las mejoras reclamadas y dentro de poco firmarán los pliegos."

Agrega el mencionado corresponsal que, en virtud de lo que antecede. "los secretarios generales de los sindicatos de conductores y estibadores han convocado a los compañeros para una importante asamblea que se realizara el domingo proximo a las 20 horas, con asistencia de un delegado de la F. O. R. A. . . Añade asimismo que "los obreros de las máquinas trilladoras que todavía no han formado su sindicato, se disponen a prestar ayuda a sus compañeros conductores y estibadores en caso de que los cerealistas se nieguen a llegar a un acuerdo en las condiciones de trabajo y aumento de salario".

Es fácil apreciar en lo que dejamos expuesto, la influencia dañina del organismo que regentea Piacenza, organismo que representa un verdadero factor de desorden y que ha llegado incluso a recomendar desde su periodico "La Tierra", la constitución de bandas armadas para oponerlas al movimiento de los braceros.

Queremos dejar bien establecido lo que antecede, porque si las autoridades amparan con su cooperación o con su silencio la incursión y la actividad perturbadora del organismo mencionado, y los trabajadores llegan a ser víctimas del atropello de las bandas fascistas cuya organización se recomienda, habrá llegado el momento de que cada cual se defienda con las armas que tiene; los trabajadores, en tal caso, no tendrían otro recurso que apresurar a defender su vida, y no habria derecho luego para hacerlos responsables de haber ocupado un terreno al que se les habría arrastrado.

La Federación Agraria Argentina encuentra más fácil la lucha en contra de los desheredados de la tierra, que el enfrentamiento con los acaparadores del cereal. Por eso es que antes de inducir al colono a que defienda su cosecha de los buitres que se la arrebatan a cambio de un bajo precio, los induce a armarse en bandas fascistas y a asumir actitudes hostiles en contra del justo movimiento que mantienen los braceros.

¿Tiene temor el señor Piacenza de que si los colonos ceden al pedido de las peonadas, no les quede luego lo suficiente como para seguir manteniendo en esa vida regalada que lleva en su carácter de presidente vitalicio y estipendiado de la Federación Agraria?

No sabemos si es ese temor, o un estrecho entendimiento con el gran capitalismo, lo que mueve la actividad reaccionaria del organismo que agrupa a los chacareros ingenuos; acaso sean las dos cosas a la vez; pero, sea como sea, es el caso que la Federación Agraria Argentina constituye un factor de desorden interpuesto entre colonos y peones para que éstos no puedan llegar a un entendimiento en el conflicto planteado.

La racionalización es la super-explotación del obrero

¡Abajo la racionalización

(Conclusión)

LA CADENA.—

Por poderoso que sea el amor a la ganancia, por fuerte que sea en el trabajador el deseo de llevar a su casa una jornada conveniente, la voluntad, sin embargo, puede desfallecer, un momento de abandono puede hacer disminuir un instante el esfuerzo, disminuir en algunas unidades la producción. Para eludir eso, el taylorismo dobla la voluntad del obrero de un soporte material, de una máquina que no conoce la debilidad, obligando al obrero, cueste lo que cueste, a seguir su propia cadencia. El obrero no puede ya detener su esfuerzo un solo instante: es tomado en el engranaje de la máquina.

El tipo de esas máquinas es la *cadena*. La cadena, que deja el objeto a elaborar ante el obrero justamente el tiempo necesario para que éste pueda hacer la obra, ahorra todo lo que puede, realiza la mecanización del trabajo a destajo. Esa es su sola misión. No proporciona ninguna economía de trabajo: lejos de disminuir el trabajo, lo proporcionar para la fabricación del objeto, lo acrecienta, al contrario, por el trabajo que necesita su propio desplazamiento; suprime, es verdad, el trabajo que representa el cambio de lugar del obrero que va de un objeto a otro, pero ese cambio de lugar por el obrero en lugar de ser un trabajo, representa en realidad un alivio para su organismo.

La mecanización del trabajo a destajo por la introducción de máquinas, que no tienen ya por objetivo, como las antiguas máquinas, disminuir la cantidad de trabajo necesario para la fabricación de un objeto, sino sólo extraer la mayor cantidad posible de trabajo del obrero, tal es el segundo procedimiento del taylorismo.

LA ORGANIZACION ANTICIENTIFICA DEL TRABAJO.—

Queda un tercero. Es el más engañador, el más hipócrita, aquel sobre el cual insisten con más complacencia los turiferarios del taylorismo, porque es el más fácil de presentar como un progreso, un progreso que no perjudica en nada al obrero, un progreso que no consiste más que en aplicar los métodos "científicos" al trabajo, cuando en realidad es lo que de más terrible se ha imaginado para el obrero y la negación misma de la ciencia.

Este procedimiento consiste en examinar la serie de los movimientos que ejecuta el obrero para hacer un trabajo dado, después en obligar a éste a suprimir todos aquellos movimientos que son inútiles, o al menos que el patrón juzga tales, así, se dice, se suprimen las pérdidas de tiempo sin daño para nadie; se hace obra "científica".

¡Puro sofisma! Y conviene felicitar altamente a los sabios del Laboratorio de fisiología del trabajo en el Conservatorio de artes y oficiales, los cuales, a pesar de su situación oficial, no han vacilado en denunciarlo como un sofisma.

En efecto, los movimientos inútiles que Taylor quiere suprimir, son movimientos, es verdad, inútiles para el trabajo a ejecutar, pero no para el organismo. Son movimientos durante los cuales el organismo descansa, se distiende, se reposa y, si los suprimís para no dejar más que los movimientos "útiles", que por lo demás se van a encontrar por ese hecho reducidos a un pequeño número, siempre los mismos, aumentáis considerablemente la fatiga del organismo.

Acabamos de dar un ejemplo a propósito del trabajo a la cadena; cuando no hay cadena, cuando no es el objeto el que cambia de lugar para llegar ante el obrero, inmóvil toda la jornada, sino el obrero el que, una vez terminado el objeto, se va a trabajar ante otro, ese cambio de lugar del obrero, que el taylorismo considera inútil, es, ciertamente, una pérdida de tiempo, pero no una fatiga para el organismo, que recupera una parte de sus fuerzas por el alivio que ese desplazamiento le procura.

Otro ejemplo, tomado entre las más célebres aplicaciones del sistema Taylor. El albañil ordinario que construye una pared, tiene los ladrillos a sus pies, y por cada ladrillo se inclina para tomarlo antes de ponerlo en la pared; el albañil taylorizado tiene los ladrillos en una plataforma al alcance de su mano, de donde los toma incesantemente sin tener que inclinarse. La economía del tiempo es incontestable; el segundo albañil asentará por hora, sin duda alguna, más ladrillos que el primero, pero la cuestión está en saber si, por 1000 ladrillos asentados, el albañil taylorizado está más fatigado que el albañil ordinario. Los fisiólogos pretenden, con razón, que la alternación de los movimientos del tronco para recoger los ladrillos con los de los brazos para el manejo de la cuchara, es infinitamente menos fatigantes que uno de esos movimientos practicado solo, indefinidamente repetido. Ese no es por otra parte, más que un hecho de la experiencia de cada día, que cada uno de nosotros lo podría constatar en sí mismo, y que constituye el A. B. C. de todo profesor de cultura física.

¿Pero qué importa al taylorismo que la fatiga sea doblada, si el tiempo es reducido, puesto que es por el tiempo y no según la fatiga como se paga al obrero!

Taylor pretende tratar al organismo humano como una máquina: declara que eso solo es científico. Y bien, no le contradecimos. Que trate al hombre como a una máquina, pero que lo trate realmente así. Que trate de acrecentar el "rendimiento" del hombre, pero en el sentido verdadero, científico de la palabra, en el sentido en que se entiende la palabra "rendimiento" para una máquina. El rendimiento de una máquina es la relación del trabajo que proporciona con el trabajo que consume, y no el tiempo que emplea en realizar un trabajo. Cuando para hacer un cierto trabajo una máquina consume menos energía, bajo forma de un mayor consumo de carbón, de electricidad, etc., su rendimiento es mejor, hay economía; si, al contrario, una máquina hace dos veces más trabajo a la hora que otra, pero consumiendo cuatro veces más, su rendimiento es inferior al de la otra, es la que produce menos la más económica. Para conocer ese rendimiento, es preciso medir el trabajo que proporciona no en relación al tiempo que exige, sino en relación al trabajo que emplea durante ese tiempo, es decir, en relación a las reacciones químicas que se producen en su organismo durante el tiempo de su trabajo, reacciones químicas que se traducen por una pérdida de su sustancia que se manifiesta por la fatiga, y que necesita una regeneración de los tejidos tanto mayor, por el medio de una más fuerte alimentación o de un reposo más largo.

Ahora bien, en los casos en que se ha podido medir con suficiente precisión la cantidad de energía orgánica, gastada en un trabajo dado, tal como se ejecuta tradicionalmente, según la experiencia acumulada por la sucesión de las generaciones, se ha constatado que esa cantidad de energía es la más pequeña posible, que no es posible hacer el mismo trabajo con un gasto de energía realmente menor. Desde entonces, cuando se quiere suscitar un cambio en el modo de trabajo tradicional, es preciso ante todo demostrar, si se quiere obrar científicamente, no que el nuevo modo de trabajo permite ganar tiempo, lo que desde el punto de vista científico no significa nada, sino que puede ejecutarse con un gasto menor para el organismo.

Pero es tan absurdo medir el rendimiento del trabajo humano con el cronómetro como lo sería la medición al cronómetro del rendimiento de una máquina a vapor, un tal absurdo no es menos bautizado de "ciencia" por las portavoces del patronato. Es que para ellos no hay otra ciencia que la de la explotación del obrero: ahora bien, para los dividendos no importa que el rendimiento verdadero del hombre, su rendimiento social, haya disminuido; no importa que el obrero sea consumido antes de la edad, que a los 40 años sea ya un viejo, puesto que para el capital hay siempre nueva carne joven que devorar.

RACIONALIZACION, ROBO DE LAS OCHO HORAS.—

Es en la reducción de las horas de trabajo obtenida después de la guerra bajo la doble presión de las grandes huelgas de ante-guerra y de las amenazas revolucionarias de la post-guerra, donde hay que buscar el origen y la razón de la actual campaña por la racionalización.

Siempre que la clase obrera consigue una disminución de su explotación por una reducción de la jornada de trabajo, el patronato intenta de inmediato tomar su revancha por un aumento de la intensidad del trabajo durante las horas de trabajo. Si, por un esfuerzo acrecentado, el obrero produce en ocho horas lo que producía antes en 10, está claro que el patrón no pierde nada; pero no es menos claro que el obrero no gana nada; de qué le sirve no trabajar más que 8 horas si, al fin de ocho horas de ese trabajo intensivo, está tan agotado como lo estaba después de 10 horas de un trabajo más tranquilo?

Desde la primera reducción legal de la jornada de trabajo, que tuvo lugar en Inglaterra en 1832, los patrones se resarcieron acrecentando la intensidad del trabajo, y los testimonios contemporáneos, incluso los más burgueses, establecen que a pesar de la jornada reducida, la suerte del obrero a causa de ese trabajo intensivo era peor que antes. La historia vuelve a comenzar: por la racionalización el patronato quiere llevar la explotación de sus asalariados más allá de lo que era antes de las 8 horas.

LA RACIONALIZACION, BAJA DE LOS SALARIOS.—

Pero si la racionalización equivale a prolongar la jornada del obrero, acrecentará al menos, en compensación, la elevación de los salarios?

Sea la standardización de los productos, la concentración de las empresas o simplemente el agotamiento de las fuerzas del obrero, toda la racionalización presenta un carácter único: acrecienta la producción para un mismo número de obreros o, lo que equivale a lo mismo: para una misma producción disminuye el número de obreros.

¿Cómo pretender en esas condiciones que la racionalización puede implicar un aumento de salarios?

¿Se ha visto que aumente el salario del obrero porque aumente la producción? El aumento de la producción no significa por el mismo más que aumento del beneficio para la clase capitalista, aumento de los medios de disfrute y de lujo para la clase capitalista, pero para ella sola. Si la burguesía entiende hacer producir al obrero más, es evidente que lo hace en beneficio de ella misma y no en beneficio del obrero. Toda la experiencia histórica, por otra parte, lo demuestra. Hubo una época en que la potencia de producción del obrero había aumentado considerablemente, infinitamente más de lo que podrá hacerlo con todas las medidas de racionalización, es la época de la revolución industrial, ese período de fines del siglo XVIII y del comienzo del XIX, en que la invención de las primeras máquinas, especialmente de la máquina-herramienta, permitió acercer en proporciones inimaginables la producción de la labor humana. Ahora bien, no hay época de mayor miseria. La edad precedente, aquella en que el artesano, reducido a las herramientas primitivas movidas por la sola fuerza de sus brazos, no producía sino relativamente poco, fué para el trabajador una edad de oro comparativamente a la época que siguió a la introducción del maquinismo.

¡No! el salario del obrero, el nivel de vida que ese salario le permite alcanzar, no depende de ningún modo de su productividad; no depende más que de una cosa: de la fuerza obrera, de la fuerza relativa del proletariado y del patronato. Cuando la clase obrera es fuerte, obtiene con qué vivir más o menos dignamente: cuando es débil, aunque produzca cien veces más, no obtendrá sino menos de lo que tenía antes.

La productividad del obrero no tiene, pues, influencia directa sobre el salario; sin embargo, tiene sobre él una influencia indirecta, pero una influencia de un sentido exactamente contrario a lo que se pretende.

Con la racionalización se producirá tanto con menos obreros: ¿qué quiere decir esto, sino que en cada momento dado, para la producción exigida por las necesidades en ese momento, serán precisos menos obreros? Por tanto: cuanto más obreros inocupados, más desocupación. Ahora bien, todos saben que nada disminuye tanto la fuerza reivindicadora de la clase obrera como la existencia de un gran número de desocupados, "ejército de reserva" dispuesto a proporcionar sus brazos a vil precio para no morir de hambre. Cuando no hay desocupación, se puede hacer huelga con probabilidades de victoria; con desocupación la suerte de una huelga es mucho más problemática.

Así la racionalización culmina en hacer agotarse más al obrero para que en definitiva sea pagado menos.

¡VIVA EL PROGRESO! ¡ABAJO LA RACIONALIZACION!—

¡No hay que engañarse! ¡Que no se nos venga a decir que estamos contra el progreso porque estamos contra la racionalización. La racionalización, lo hemos demostrado, no lo impone el progreso; es la negación misma de las verdades científicas más elementales. No basta bautizar lo irracional: "racionalización", para hacerlo racional. Es porque somos partidarios de lo racional, porque somos partidarios de la razón y de la ciencia, por lo que estamos en favor del progreso, por lo que estamos contra de la "racionalización".

Nunca se ha elevado la clase obrera contra el progreso. Nunca, ni cuando toma una sufrir momentáneamente a causa del progreso, ha dicho: "¡Alto!" al progreso. La primera gran organización obrera, la Asociación Internacional de los Trabajadores, lo declaró expresamente por el voto de su sección francesa, hace ya más de medio siglo en un manifiesto famoso.

Pero no hay progreso más que cuando hay disminución de la cantidad de trabajo necesario para la fabricación de un objeto. Una máquina que, en resumidas cuentas, permite fabricar un objeto en una hora de trabajo, en lugar de dos horas, es un progreso. Contra ese progreso, contra el maquinismo o todo método de trabajo que permita reducir la cantidad de trabajo, la clase obrera no hay ni ayer entiende levantarse; pero las máquinas, los procedimientos de trabajo que no tienen por fin disminuir la cantidad de trabajo, sino sólo obligar al obrero a un esfuerzo más grande, eso no es el progreso. Eso es la racionalización.

No sólo el taylorismo, sino también la standardización y la concentración, porque ambas a dos tienen en realidad por fin sólo el hacer posible el taylorismo. Este, en efecto, sea por la fijación de la progresión de los salarios o por el establecimiento de una cadena o de un método de trabajo, necesita para cada objeto un estudio bastante largo y bastante costoso; es preciso, pues, para que la economía realizada de inmediato sobre el obrero no sea consumida por los gastos de ese estudio, que esos gastos puedan repartirse sobre un número considerable de objetos, todos idénticos a aquel por el cual se hizo el estudio. De ahí la necesidad de una producción por grandes, por grandísimas series, cosa que es permitida por la standardización y la concentración.

La racionalización forma, pues, enteramente un bloc, un bloc levantado contra el progreso. Y es por eso que, en nombre del progreso, nos levantamos contra la racionalización.

"VETE LENTAMENTE".—

Para luchar contra ella, y particularmente contra el taylorismo que nos amenaza más directamente, y contra el cual nuestra acción directa puede ser más eficaz, no hay otros medios que los tradicionalmente empleados por la clase obrera contra el trabajo a destajo. El taylorismo no es más que un trabajo a destajo agravado: contra él tienen valor las armas usadas siempre contra el trabajo a destajo.

Ante todo, tratar de impedir lo más posible la introducción de los métodos Taylor: salarios a la prima, cadena, cronómetro, etcétera... Después, si no se ha podido evitarlo, anular su efecto por medio del "ca cany" como dicen los ingleses, el "ir lentamente", esa arma que ha permitido al obrero británico disfrutar, durante casi un siglo, de un salario más elevado, de una jornada de trabajo más corta y de un trabajo menos intensivo que todos los demás obreros del continente.

"Vete lentamente". A pesar de la prima de los salarios, a pesar de la velocidad de la cadena, a pesar de la supresión de todos los movimientos "inútiles", "vete lentamente". Si no ganas la prima, si ninguno del equipo la gana, si cada cual no se hace más que un salario insuficiente para vivir, el patrón se verá obligado a aumentar el precio de base, de manera que cada cual pueda hacer su jornada sin tener necesidad de ganar la prima; si el trabajo no es acabado nunca durante el tiempo de espera de la cadena, estad tranquilos, el "contragolpe" será obligado a disminuir la velocidad de la cadena: si se os obliga a no hacer ninguno de esos movimientos "inútiles" que os alivian, no los hagáis, pero... durante el tiempo que habrían durado esos movimientos, reposad.

Tal es el medio esencial por el cual se puede, allí donde se ha instalado el taylorismo, luchar contra sus efectos más funestos, impedir que se produzca en breve plazo el envilecimiento y el embrutecimiento de la raza, por el embrutecimiento y el agotamiento de los trabajadores.

Medio, ciertamente, difícil de emplear por el obrero aislado. No es que sean inútiles los gestos individuales. El trabajador de élite que rehusa trabajar a la cadena, que no supera nunca una producción razonable, es un obstáculo muy importante a la extensión del taylorismo o a la agravación de sus efectos. Pero cuando más fácil y más eficaz es esa acción si es generalizada y coordinada, bajo la dirección de un sindicato, que dice acción organizada dice organización.

Para luchar contra la racionalización, camaradas, organizáos.

Y una vez organizados, obligad a vuestros sindicatos a ocuparse seriamente de la cuestión, a no quedar en lo vago y en las generalidades, sino a tomar las medidas prácticas necesarias para boicotear las fábricas taylorizadas. O si son ya demasiado numerosas, que se boicotee al menos aquellas en que el sistema es aplicado con más rigor. Que se haga una propaganda intensa contra ellas, que les sea imposible encontrar un solo obrero de oficio, que tengan todo el trabajo del mundo para reclutar incluso su efectivo de jornaleros. Y que en las otras sea fijada una norma de trabajo que no debe pasar; que los que la pasen sean puestos despiadadamente en el índice, tratados como pestíferos, perseguidos de todas las maneras. Hay corporaciones en que esas medidas han sido perfectamente aplicadas y con gran éxito contra el simple trabajo a destajo ordinario. Es así como los linotipistas parisienses que trabajan en máquinas que pueden componer por lo menos 12.000 letras por hora, no hacen más de 4.500. Lo que se hace contra el trabajo a destajo ordinario puede hacerse también contra el trabajo a destajo agravado que es el taylorismo.

Contra el trabajo a destajo, contra el trabajo a destajo agravado a que conduce la racionalización, reunamos nuestras energías, organicémonos, ¡hagámoslo!

Un groupe de syndicalistes.

FOLLETOS DE PROPAGANDA

En esta Administración hay cantidades de los siguientes folletos para la distribución gratuita:

"A mi hermano el campesino", de Eliseo Rechus, a $ 2.50 el cien.

"La voz de mi conciencia", Simón Radowitzky, a $ 2.50 el cien.

"Carta Gaucha", Juan Crusso, a $ 2.50 el cien.

"A los jóvenes", Pedro Kropotkin; "¿Qué es la Anarquía", Luis Fabbri (ambos en un folleto), $ 3.— el cien.

Primer Gran Pic-nic de la temporada

A beneficio de LA PROTESTA

El domingo 2 de Diciembre

EN LA ISLA MACIEL (Playa de los Pescadores)

SURTIDO BUFFET A PRECIOS MODICOS
BAZAR RIFA. — RULETA DE BOMBONES
ADEMAS DE OTRAS DIVERSIONES

VENTA DE LIBROS DE LA EDITORIAL Y LIBRERIA "LA PROTESTA"

UNA SELECTA BANDA DE MUSICA AMENIZARA EL ACTO

ENTRADA $ 0.30 VIAJE DEL BOTE $ 0.20
MENORES DE 10 AÑOS NO PAGAN
PUNTO DE EMBARQUE: P. MENDOZA Y GABOTO

Tranvías que dejan en el mismo punto: Números: 11, 12, 25, 28, 43, 63, del Anglo, y todos los del Puerto.

Camaradas: no dejéis de concurrir a estos actos que a más de una expansión para el cuerpo y el espíritu, son un medio para robustecer y ampliar la propaganda de nuestros ideales de redención humana.

Nota. — Los botes llevarán un gallardete rojo, con el distintivo LA PROTESTA en letras negras.

DE ITALIA

Los verdugos en la obra- El asesinato de M. della Maggiora

Cuando en 1898 el cotidiano republicano "L'Italia del Popolo", comentando los estragos de Bava Beccaris, publicaba el artículo: "Avevan sete di sangue!", que tanto trabajo procuró poco después al Tribunal de guerra instituido con el estado de sitio, los hechos que conmovieron entonces al mundo no habían sido más que una represión pueril en comparación con la represión sangrienta que está desgarrando a Italia de siete años a esta parte.

La sed de sangre del fascismo es insaciable. Apaleaduras, lesiones y asesinatos, desde 1920 en adelante, estuvieron a la orden del día. Pero hasta aquí la obra de violencia bomicida se había desarrollado tras el parabrisas de la ilegalidad, y tenía por tanto que avergonzarse, frente al mundo civilizado. Pero eso no bastaba al fascismo: éste quería matar, asesinar legalmente, dar espectáculo público y jurídico con la propia ferocidad, sin más necesidad que el papel del asesino fuese asumido por los tribunales para aparecer impune. Por eso, gobierno y parlamento fascistas aprobaron, e inscribieron en el código italiano, el restablecimiento de la pena de muerte.

Italia era una de las poquísimas naciones europeas — la única, incluso, si no me equivoco, — que había abolido legalmente la pena de muerte, con el código que estuvo en vigor en 1891. Había sido indudablemente un progreso de que los italianos tenían derecho a estar orgullosos. Como todas las reformas y conquistas civiles alcanzadas en el régimen estatal capitalista, también la abolición de la pena de muerte tenía un valor más simbólico que práctico y prácticamente humano. El engástulo, en el fondo, equivalía a la muerte y tal vez la superaba en horror. Pero no se puede negar que, desde un punto de vista general, se había dado un paso en la vía de una mayor civilización.

El mérito de aquel progreso se refería a la burguesía, liberal y democrática del tiempo, porque el proletariado socialista era demasiado débil todavía y no se había casi preocupado de la cuestión hasta aquel momento. Pero el paso dado por la burguesía era una consecuencia de las revoluciones a través de las cuales, desde 1795 a 1870, se había formado la Italia política moderna. Sobre todo, se debía al nuevo pensamiento jurídico y filosófico que había surgido en aquellas revoluciones, y de cuyo pensamiento el nombre de Cesare Beccaria, precursor en Italia de los progresos intelectuales de la Enciclopedia, constituía la bandera. Desde Cesare Beccaria toda una serie de pensadores y de juristas propiciaron esa corriente: el heroico Mario Pagano, napolitano; Giandomenico Romagnosi, lombardo; Francesco Carrara, de Lucca, etc.

Y bien, propiamente a Lucca le tocó la funesta deshonra de sentir pronunciar entre sus muros la primera sentencia de muerte, renegando de una tradición ya secular. Propiamente en los alrededores de la patria de Francesco Burlamacchi debía resonar la horrible descarga de los fusilamientos que hacía caer en tierra al primer condenado a muerte de la Italia fascista. La última ilusión de los ingenuos — ¡los hay todavía, sin embargo! — que esperaban que la pena de muerte, aunque inscripta de nuevo en el código, no habría sido aplicada, permaneciendo simplemente en el estado de amenaza, ha sido muerta por el pelotón de ejecución junto con el heroico Della Maggiora, y ha bajado a la tumba con el cadáver de éste.

Nosotros, los anarquistas, habíamos superado desde hacía rato la admiración académica por la abolición legal de la pena de muerte. Preferimos mirar al porvenir y no nos cuidábamos del pasado. Sabíamos bien, además, que abolida legalmente, la pena de muerte no había sido abolida nunca de hecho. Ahora que se restablece por sentencia legal en Ponte Buggianese el plomo regio italiano, desde 1861 en adelante, había extendido por las calles y las plazas de Italia otros innumerables cadáveres de víctimas proletarias. Y en estos últimos siete años el escuadrismo homicida del fascismo había ejecutado millares de condenas a muerte, aunque no legales, y emanadas solamente en el secreto de las sedes fascistas o del capricho personal de los cotidianos de la libertad.

Sin embargo, frente a la historia y a la civilización, el retorno de Italia a la pena de muerte legal tiene su significado igualmente, como renegamiento oficial de un progreso colectivo ya adquirido, como expresión de un retorno a la barbarie que no se disimula ya y que ostenta cínicamente su infamia y la sanciona en sus códigos macabros e inmundos.

*

Los hechos que han determinado la tragedia de Ponte Buggianese son conocidos. Michele Della Maggiora, joven obrero emigrado a Francia, había sido obligado, por razones de salud, a volver a Italia, a su pequeña aldea Ponte Buggianese. Allí supo que en su ausencia la familia había sido víctima de persecuciones por parte de los fascistas; él mismo, además, era provocado a menudo y había debido sufrir hacia poco más de una prepotencia. Decidió, en cierto momento, dar un ejemplo. El día 16 de mayo de este año fué a la tienda del sastre Gino Moschini, jefe del fascismo local, y lo mató a tiros de revólver; y después mató a otro, a un cierto Buonamici, que trataba de detenerlo. Habiendo escapado y refugiado en los bosques próximos, pocos días después Della Maggiora fué arrestado y entregado al tribunal fascista.

El proceso siguió su curso regular, cuando a comienzos de octubre fué clausurado en la instructoría el otro proceso más grave por el atentado de Milán el 12 de abril. Bajo la presión de la opinión pública mundial, los detenidos y acusados inocentes eran absueltos por no haber cometido el hecho. Fué una desilusión para el fascismo esquadrista, que había confiado hasta allí en una sentencia de condena a toda costa. El gobierno y más aún la parte más violenta del fascismo esperaba inaugurar la serie de los fusilamientos legales con la aplicación de la pena de muerte después de un proceso que habría sido clamoroso. Uno del gobierno, el tenebroso Michele Bianchi, había anunciado ya los fusilamientos seguros en la persona de los acusados. La absolución inesperada hizo enfurecer a las bestias sedientas de sangre; fué solamente entonces cuando se pensó hacer su furor, arrojándoles como pasto la vida del joven obrero, encerrado en la cárcel de Lucca junto con un presunto cómplice suyo, un cierto Spadoni, que no era reo de otro delito que el de haber dado a Della Maggiora el revólver de que ésta se había servido.

Inmediatamente el Tribunal especial se trasladó a Lucca, y el 13 de octubre se inició el proceso. Hablar de éste es inútil. Los periódicos no han reproducido más que una uniforme versión oficial, ciertamente trunca y falseada. No ha sido, todo el proceso, más que una obscena y siniestra comedia, donde sólo los imputados representaban una parte seria y digna. Michele Della Maggiora admitió el hecho, y le dió una motivación completamente política; ha desdeñado incluso aducir en su defensa las prepotencias sufridas y las persecuciones contra su familia. El otro imputado, un tal Bruno Spadoni, admitió haber dado el revólver a su amigo, pero ignoraba lo que había éste hecho con él. Hay que notar que Spadoni había tenido un hermano muerto por los fascistas.

En tres días el proceso terminó. El procurador de la acusación pidió la condena a muerte para ambos imputados. El tribunal, el 17 de octubre, condenó a muerte a Della Maggiora y a 18 años de reclusión a Spadoni. Los defensores interpusieron de inmediato demanda de gracia para Della Maggiora; pero por la noche se telegrafiaba de Roma la negativa a transmitir al rey la solicitud y la orden de fusilar de inmediato al condenado. Y en efecto, al día siguiente por la mañana, 18 de octubre, a las 6.25 horas, Michele Della Maggiora era fusilado por un pelotón de camisas negras en las cercanías de Ponte Buggianese. "El condenado — narraba la agencia Havas — rehusó los socorros religiosos y conservó hasta el último momento una actitud de desafío; atado al palo de la ejecución, profirió aun en imprecaciones antifascistas, las últimas de las cuales fueron interrumpidas por el fusilamiento".

La primera impresión de hielo causada por este nuevo crimen fascista ha sido inmediatamente borrada por la narración del modo heroico como ha muerto Della Maggiora. Su valor ha sido como una advertencia para los italianos. La víctima se ha transformado de repente, con su actitud de altivez y de desafío frente a la muerte, en un mártir. Al día siguiente por la mañana la estatua de Cesare Beccaria, en Milán, fué encontrada cubierta con un velo negro y con inscripciones injuriosas para el fascismo.

Ha sido, además, advertida y comentada la premura con que el gobierno ha hecho proceder a la ejecución de la condena, sin que la solicitud de gracia interpuesta por los defensores consiguiese hacerla retardar siquiera un minuto. Hubo miedo a la opinión mundial, que habría podido levantarse, si hubiese tenido tiempo, y arrancar también esta presa de las fauces del monstruo fascista. La negativa de someter al rey el pedido de gracia de los defensores, que es admitida sólo en tiempo de guerra, mientras por un lado muestra evidente la voluntad oculta del rey de no ser puesto en compromisos — lo que no elimina su complicidad en el crimen, — da la demostración más evidente de que la paz interna en Italia no existe, de que se está siempre en estado de guerra, de que la guerra no ha terminado.

No, no ha terminado todavía, en Italia, la guerra entre libertad y tiranía. Se puede decir incluso que apenas ha comenzado. Y la victoria infaltable será de la libertad, de la revolución que tendrá precisamente por palabra de orden la justicia social y la libertad para todos.

Il Soldo Ignoto.

De la frontera de Italia, 24 de octubre de 1928.

"TEMAS SUBVERSIVOS"
DE SEBASTIAN FAURE
Un volumen de 350 págs., $ 1.50

SE VENDEN FOLLETOS

La falsa redención. — $ 0.10
La dictadura de la burguesía. —$ 0.10
La patria de los ricos. — $ 0.10.
La podredumbre parlamentaria.—$ 0.10
La moral oficial y... la otra. $ 0.10
La mujer. — $ 0.10
El niño. — $ 0.10.
Las familias numerosas. — $ 0.10
Los oficios aldeanos. — $ 0.10
Las fuerzas de la revolución. — $ 0.10
La comunión revolucionaria. — $ 0.10
La verdadera redención. — $0.10

¡Sed solidarios con los presos!

MUNDO OBRERO

ARGUMENTOS POBRES

Cómo justifica el camaleonismo su traición a la huelga del mes pasado pro Radowitzky

No tenemos la costumbre de leer, cada vez que aparece, el organejo de la U. S. A. para enterarnos de sus preocupaciones y de su formidable movimiento unionista y revolucionario... De ahí que se nos haya pasado por alto la declaración oficial del camaleonismo frente a la huelga pasada en pro de la liberación del mártir de Ushuaia, y recién ahora — más vale tarde que nunca —, y en razón de que ha llegado a nuestro poder, nos ocupamos de un asunto que ya pensábamos relegarlo a último término, por aquello de no dar por el pito ni la flauta más de lo que valen. Justificada estaba, pues, nuestra actitud al olvidar las posturas pérfidas del camaleonismo sindical, pero repetimos, debido a que hemos leído una declaración de la U. S. A. en el único organejo de que dispone (exceptuando los órganos burgueses que le son oficiosos) y por tratarse de los argumentos que esgrimen para justificar su felonía, o lo que se le quiera llamar, contra la protesta del proletariado de la F. O. R. A. y de sindicatos autónomos, por el prolongado encierro y martirio de Radowitzky, volvemos sobre el asunto. Después de todo nada se perderá, y en cambio se tendrá la ocasión, una vez más, de conocer las argumentaciones — siempre del mismo corte y confección — que zarandean por ahí para justificar su mala conducta.

He aquí lo que expresan los jerarcas del usismo frente al pasado movimiento de protesta y de solidaridad:

"Hemos presenciado nuevamente una "huelga general" decretada por la F. O. R. A. quintista y sindicatos autónomos. Esta, como otras declaradas "espontáneamente" y por tiempo indeterminado, ha resultado ser una caricatura de huelga, y ha servido solamente para demostrar a lo que lleva el ejercicio inmoderado de un arma tan eficaz, cuando todo concurre a que sea realmente tal y cuando las necesidades son de tal apremio como para que se llegue a esta medida extrema.

"Decimos que el último conato de huelga general, ha tenido la única virtud de demostrar — al capitalismo y al Estado a quien se quiso presionar para lograr la libertad del cautivo de Ushuaia — lo inconsultos que resultan estos movimientos sin ton ni son y que ciertos individuos están prestos a utilizar sin medir las consecuencias y el desmedro para la propia obra que se pretende realizar"

No discutiremos la efectividad del paro y las proyecciones que asumieron los mitines y manifestaciones realizados el 14. Y eso de que fué un movimiento sin ton ni son es una reverendísima macana. Hace más de dos años que se agita la causa de Radowitzky aquí, y ya en el exterior es secundada; por eso mismo el proletariado de América y parte de Europa ha hecho lo que estuvo a su alcance. Además la iniciativa de la huelga general fué ampliamente divulgada y con antelación de varios meses. El X congreso de la F. O. R. A. trató esta cuestión; la F. O. Local Bonaerense realizó un paro en el mes de marzo, que tenía como fin protestar contra la dictadura policial que impedía se exteriorizara la campaña, y simpatía con el preso social. Posteriormente, y un mes antes del paro, se consultó ad referendum al proletariado forista y luego de realizarse una reunión y computarse las opiniones — a todo lo cual se le dió publicidad, pero sin alharacas — se dió a conocer la actitud que se asumiría. Por su parte obraron los sindicatos autónomos y algunos de la U. S. A. que también se enteraron de todo, y no se hicieron los "sueco" para ir a la calle y darle más importancia a la jornada del 14. Unicamente no se dieron "cuenta" de nada los malos patores, que según dicen estaban dispuestos a solicitar el indulto, y en consecuencia no podían presentarle una situación de fuerza al capitalismo y al Estado día este país. Pero, eso por un lado, por otro la clave está aquí:

"¿Podía entonces aventurarse en una acción, que además de no llegar a tener los alcances que se le asignaban, redundaría en perjuicio de la obra que desde tiempo atrás viene realizando, o sea la reconstrucción sindical?

"¿Podía comprometer a los marítimos, en plena reorganización y consolidación de sus cuadros, y otro sinnúmero de organizaciones que se hallan en idéntica situación, en una acción de éxito más que problemático?"

¡La reconstrucción sindical! ¿No es un problema eterno ese en el movimiento obrero? Y si está desmembrada la U. S. A., y no se hallaba en condiciones de hacer huelga, ¿por qué, pues, miente? Con haber dicho la verdad, estaba todo concluído: nadie hubiera exigido lo que no se puede dar. Sin embargo estando en la misma situación que ahora se alega, la U. S. A., cuando el conflicto marítimo, amenazaba con un paro... Lo cierto del caso es que si hicieron esa cosa, fea que la clase trabajadora les señala y critica, se debe a dos circunstancias ya apuntadas: No creen que la huelga sea el mejor medio de conseguir la libertad de Radowitzky, y gestionando el indulto ante el presidente, se blenquistan con el gobierno y la burguesía: y, estando en el agua salvan la ropa. He aquí de qué manera:

"Nos tiene sin cuidado la opinión de los eternos organizadores de la desorganización, de que la U. S. A. carece de efectivos, que es raquítica e impotente, y que no tiene tampoco espíritu combativo. ¡Casrasduras! La prueba de nuestras acusaciones está en vuestra propia defensa. Si tuviera la U. S. A. lo que nosotros le negamos, y no sin razón, ¿entonces para qué hizo huelgas pro Sacco y Vanzetti? Debieron haberse conformado con pedir el indulto si creen que es el mejor camino para conseguir el rescate de una víctima de la justicia histórica.

¡Ah! pero es que tienen "problemas urgentes de organización, que en estos momentos del resurgir del movimiento sindical" reclaman su atención y se tienen que entregar en cuerpo y alma. No vaya a suceder que las cotizaciones se escapen. ¿No es cierto? Como se ve, las argumentaciones son pobrísimas y contradictorias a todas luces. Mejor hubiera sido callar.

F. O. Local Bonaerense

A LAS ORGANIZACIONES ADHERIDAS Y AL PROLETARIADO EN GENERAL. —

El malestar que ha experimentado la clase trabajadora por un lapso de tiempo de 7 a 8 años, trajo como lógica consecuencia que los hombres de trabajos volvieron por los fueros de la organización, único baluarte de lucha con que cuenta la clase trabajadora.

Los señores que nos explotan han visto con malos ojos el resurgir de los explotados, que cansados de soportar toda clase de miserias, iban la frente altiva poniéndose de pie dispuestos a ponerle un dique al avance de la explotación capitalista. El estado económico, factor que determina las contiendas entre el capital y el trabajo, tiene un arreglo entre las partes en litigio. Los encargados de velar porel mantenimiento del orden son precisamente los que en todo momento interrumpen la buena marcha de los conflictos, instigados por la Liga Patriótica Argentina, institución que tiene en su haber una historia negra de crímenes. Con se eterno estribillo de los "agitadores profesionales" y con la complicidad de la prensa garbancera que publica grandes artículos, poniendo el grito en el cielo clamando a las autoridades que tomen medidas enérgicas frente al proletariado que pide un poco más de pan, el capitalismo no se detiene en su obra explotadora.

La F. O. R. A. por su parte ha dirigido dos palabras al proletariado regional, exhortándolo a que esté alerta frente a la reacción que se avecina, y que ahora tiene por escenario las provincias de Córdoba y Santa Fe.

La Liga P. A. que tiende a desaparecer, está sedienta de sangre proletaria, fomenta las alarmas infundadas para poder justificar la reacción de las autoridades constituídas.

Trabajadores: de pie, firmes en la lucha, no nos dejemos sorprender. Miremos los momentos actuales donde las dictaduras van avanzando a paso lento pero seguro. Si no queremos vernos envueltos en un régimen de iniquidades luchemos dentro de la organización obrera que ha de ponerle un dique a la reacción capitalista y estatal.

EL CONSEJO

L. de Autos y A.

(Autónomo)

CONFLICTO CON EL GARAGE LIBERTTI, SITO EN PIEDRAS 1324. —

Compañeros lavadores: ya es insoportable la tertarudez de la burguesía, para con nosotros, y de una vez por todas debemos poner fin a todas estas infames incalificables. El burgués del garage, que hoy nos preocupa, con sus viles tácticas "mussolinianas" pretenden atemorizar a todos los lavadores de su establecimiento, pero estos compañeros olvidan que este hada era ya sin nombre, deciden hacerse respectar como hombres organizados, y le presentan un pliego de condiciones, el que se negó a aceptar. En su efecto todos los lavadores se pliegan a la lucha como un solo hombre. ¡Queremos que se nos respete como obreros organizados y esto es justo!

¡Sé solidarios compañeros!

EL SECRETARIO

O. Ladrilleros

(Quilmes)

A LOS LADRILLEROS DE LA TABLADA. —

Compañeros:

Esta comisión cumplió nuevamente con su deber de llamar a todos los ladrilleros de esta zona a fin de coordinar ideas para el futuro, y no seguir como hasta aquí, siempre indiferentes a los llamados de asambleas o conferencias que esta comisión realiza. Hay necesidad de que cada uno sea un fiel exponente de sí mismo, y discutamos algo que enalteeza a nuestro gremio; todo componente de él debe ser una fuente de iniciativas, y concurrir a exponer las suyas, a fin de adoptar para nosotros todas las que se encuadren dentro de la lógica.

Otra necesidad también, es que ningún compañero debe valerse de evasivas, para no formar parte de la comisión, y no dejar como de costumbre toda la labor a tres o cuatro compañeros que siempre se encuentran más voluntariosos.

Veremos si hay alguien que se haga eco de todo cuanto decimos, y concurran dispuestos a la asamblea que tendrá lugar hoy Domingo 2, a las 15 horas, en nuestro local La Tablada (kilómetro 14) a fin de tratar el siguiente

ORDEN DEL DIA:

1.—Acta anterior.
2.—Balances.
3.—Reintegración de la comisión.
4.—Asuntos varios.

LA COMISION

O. de las Barracas y M. C. de Frutos

(Avellaneda)

Trabajadores:

Según fué resuelto por asambleas anteriores, esta organización ha presentado al Centro de Barqueros y Consignatarios el pliego de condiciones del gremio.

La situación en que nos encontramos los trabajadores que damos nuestras energías a las labores de carga y descarga en las Baracas, no puede ser peor. Y en estos momentos en que el proletariado de todos los puertos y estaciones se aprestan a mejorar su condición de esclavos, reclamando un poco más de pan para sus hijos, nosotros no debemos quedar rezagados. Es preciso que hagamos por conseguir las mejoras que hemos resuelto reclamar en el pliego presentardo.

Pero para que esto llegue a ser una realidad, compañeros, hay que pensar en unir nuestras fuerzas en el seno de la organización, única forma que dispongamos los explotados para hacernos respetar por el capitalismo.

Por eso es que esta comisión administrativa llama a todos los hombres del gremio para que concurran a las gran asamblea que se llevará a efecto hoy domingo 2, las 8 horas, en nuestro local Colón 333 (Avellaneda), en la cual se tratará el siguiente y único punto:

Contestación del Centro de Barqueros y Consignatarios al pliego que se les ha presentado.

¡Concurrid, trabajadores! ¡Vamos a luchar por nuestro bien! ¡Viva la organización!

LA COMISION

Clasificadores de lanas

(Avellaneda)

LA COMISION INVITA A LOS COMPASEROS CLASIFICADORES DE LANAS

Teniendo necesidad de llamar a los compañeros a la asamblea extraordinaria que se efectuará hoy domingo 2, a las 9 de la mañana, donde la comisión de esta sociedad informará al gremio de tarraqueros, y siendo de necesidad, deben concurrir todos los compañeros, socios y no socios, por ser de incumbencia general y que a todos nos interesa conocer las contestaciones habidas por la parte patronal, y como esperamos que las contestaciones han de ser favorables nadie ha de faltar.

LA COMISION

¡Nota. — La comisión se reune todas las noches de 20 a 22 horas.

O. DEL PUERTO, C. DE CARROS, O. GUINCHEROS, P. DE UNO Y DOS CARROS, B. y M. C. DE FRUTOS

Uno de los diversos triunfos de la organización de los gremos pactantes: se solucionó el conflicto a la firma Spineto, con las bases siguientes: se acepta un tropero en la casa, después de cargar sus carros se practicará el turno de uno y uno de carros sueltos, y de tropas en general. Reposición del personal cesante en la tropa de Luis Spineto. Reconocimiento del control sindical. No habrá represalias con los obreros que se hicieron solidarios con este movimiento.

Camaradas, abracemos con cariño esta causa que nos reclama en la lucha cotidiana, frente al capitalismo y al Estado. Extréchense las filas del sindicato de resistencia, arma poderosa, sabiéndola esgrimir con táctica e inteligencia.

LOS GREMIOS PACTANTES

S. O. Varios

(Villa Cañás)

PARA LOS TRABAJOS DE COSECHA

1.—Reconocimiento de la Asociación de Oficios Varios de Villa Cañás, F.C.P.

2.—El colono trabajará con personal afiliado a esta entidad.

3.—Por razones de prudencia, previsión y afinidad, los obreros agricultores se reservan el derecho mutuo de aceptar o rehusarse a trabajar con determimadas personas.

4.—El colono tratará con respeto a los obreros y al hacer las indicaciones que creyera conveniente en el trabajo, lo hará con buenos modos y no gritando.

5.—Los obreros respetarán en todo momento al colono y aceptarán y cumplirán con las indicaciones que éste les haga durante trabajo.

6—El trabajo en las chacras se efectuará durante las horas que trascurren desde la salida hasta la puesta del sol; con dos horas de descanso a medio día, desde cuando se empiezan a uncir los caballos; y un descanso razonable para la hora del café y mate de la tarde.

7.—La alimentación de los obreros ser sana, frugal y abundante, con medio litro de vino por cada obrero en cada comida, menos en el café y el mate en que será suficiente un máximo de un cuarto de litro por cada obrero y por cada uno de estos descansos. — Tanto el café como el mate, serán acompañados por otros alimentos, a conveniencia recíproca entre colonos y obreros.

8.—No se venderá ni pasará bebidas alcohólicas durante el trabajo ni en los intermedios, salvo caso en que días de fuertes calores exija cortar el agua con una reducida dosis de caña.

9.—En la chacra no se jugará por dinero, por prendas ni por bebidas.

10—Los obreros serán alojados en locales higiénicos, en donde no entren animales domésticos de ninguna especie, y tendrán comodidad, sea catre que camita, en que poner la ropa que lleven para dormir.

11—Cada obrero ganará por su trabajo pesos 12 por día en el lino y trigo atado, libre de cuartos y entendiéndose por día y medio día.

12—No se harán diferencia de precios entre parveros y demás trabajadores, puesto que el trabajo de unos es tan pesado y bestial como el de los otros. Existiendo para cada uno de los obreros la obligación de cumplir consecientemente y a medida de su fuerza y su saber, en el trabajo que se le destine sea en la parva que en cualquiera de las otras actividades de la recolección.

13—En la espigadora, los obreros ganarán pesos 2.80 por cuadra cada uno, sin distinción de parveros, pistines, chateros y demás obreros.

14—Las parvas de espigadora tendrán un máximo de 5 metros de alto y 15 metros de largo. El trabajo se efectuará con tres chatas y un pistín, con dos chatas con dos caballos cada una.

15—En cada chacra habrá un delegado elegido entre los obreros que trabajan en ella, que sobre bases de razón y equidad haga cumplir este pliego de condiciones sea para las obligaciones de los agricultores que por el cumplimiento de los obreros.

16—Para evitar injusticias por ambas partes, el pago de los obreros se realizará en el local de la Asociación de Oficios Varios y en presencia de un miembro de la comisión, quien hará extender y firmar el recibo correspondiente.

17—Ningún colono podrá obligar a los obreros que tenga en su chacra, a consumir productos comprados en la casa Aramendi y Cía., de esta localidad.

18—En la corta trilla, los obreros ganarán 12 pesos por día, o precios convencionales entre obreros y patrones, si prefieren trabajar a destajo.

LA COMISION

F. Obrera Provincial de Buenos Aires

(Avellaneda)

DOS PALABRAS AL PROLETARIADO ADHERIDO SOBRE LA CAMPAÑA UNIFICADORA. —

Se está llevando a cabo un ataque contra nuestro movimiento forista, que tomado en cuenta por el cuerpo de relaciones de esta Provincial, resolvió dar su opinión al respecto.

Llamamos ataque a la campaña unificadora, porque los campaneros unificadores y la unificación tienen su larga historia y aunque para algunos parezca fábula, ningún vendaval reaccionario causó tantos estragos en nuestro movimiento como esas campañas unificadoras.

No olvidamos que nuestro movimiento ha adquirido tal consistencia moral que confiamos en que poca mella hará la mencionada campaña, pero la experiencia nos aconseja no extremar esa confianza, pues la última campaña unificadora que terminó en 1922, además del enorme trastorno que causó en nuestro movimiento, separó de nuestras filas más de trece mil obreros organizados; hoy no sucedería otro tanto, pero sería un gran error creer que no pueden hacer nada.

En los albores de nuestro movimiento se delimean dos tendencias; la una encapada por el partido socialista y la otra por el movimiento obrero de tendencias sindicalistas, que se concretó en la F. O. R. A. A pocos años de lucha el partido socialista comprobó que la influencia revolucionaria de la F. O. R. A4 lo debilitava enormemente, entonces el ala izquierda de ese partido entró en actividades gremiales, formando la Unión General de Trabajadores.

Varias campañas unificadoras que fueron llevadas a algunos congresos, fracasaron ruidosamente, frente a la actitud consciente que formaba el nervio de la federación; pero luego de la huelga del Centenario, los golpes reaccionarios descargados contra el movimiento de la F. O. R. A., deportando y encarcelando a los militantes, los sindicalistas llevaron cabo la tan ansiada unificación, pues en 1916 blasonaban de tener bajo su tutela, o sea en la federación del IX congreso 250.000 agremiados, en cuanto que la Federación del V congreso apenas contaba en su seno unos 10.000 afiliados. LA PROTESTA entonces tropezaba con enormes dificultades para salir semanalmente. Puede decirse entonces que la tan pregonada unificación había sido materializada si se tiene en cuenta que los pocos gremios que quedaron fieles a la F. O. R. A. del V como ser: O. del Puerto, Conductores, Carpinteros, etcétera, aun no estando comprometidos a esa unificación eran los más dispuestos a la lucha.

Ahora bien, ¿qué orientación dieron al movimiento unificado los sindicalistas indefinidos, que después de tantos años habían conseguido la tan cantada y gastada panacea unificacionista, como verdaderamente no se había visto nunca en la región argentina? Como veremos, la orientación fué diversa a la que la Federación del V había dado al movimiento obrero. Todos los esfuerzos de los sindicalistas se concentraron en dislocar del movimiento las tendencias subversivas, haciendo retornar al obrero a su primitivo estado de apatía, desviándole de la propia acción, o sea, de la acción directa, con la tendencia a dejar que los dirigentes hagan. Este enfrentamiento de los ánimos para la acción lo han conseguido en parte y como constatación de lo que decimos basta recordar que en los tiempos de su mejor apogeo, o sea de 1913 a 1916, las huelgas han sido escasas, y con más escasos resultados; y éstas se produjeron contra la voluntad de los pregoneros unificacionista, que atacaban descaradamente a los obreros que propiciaban cualquier movimiento subversivo, tratándolo de catastrófico, elemento extraño y más de una vez inferiéndolos agravios con actos de violencia.

Como consecuencia la decadencia y apocada moral que han conseguido introducir en el movimiento concentrado en la unificación, estaría demás decir que los efectos han sido aplaudidos por

---

CONDE LEON TOLSTOY (27)

LA GUERRA Y LA PAZ

PRIMERA PARTE

ANTES DE TILSITT
1805—1807

CAPITULO 1

de una noche de otoño substraía a las miradas hasta los objetos cercanos y el cochero distinguía con trabajo los varales del coche en torno del cual los criados agitaban sus linternas; el interior de la casa estaba iluminado y las enormes ventanas de la vasta fachada dejaban fuera ramalazos de luz. La servidumbre se apiñaba en el vestíbulo para despedir a su joven amo, mientras que las personas del círculo íntimo de la familia estaban reunidas en la gran sala. Se esperaba la salida del príncipe Andrés, a quien su padre, deseando verlo a solas, había llamado a su gabinete. Cuando entró el joven, el viejo permaneció erecto, vestido con un traje que hacía tiempo no llevaba, excepción de su criado, le había visto jamás. Al oir los pasos de su hijo se volvió rápidamente.

—¿Te vas? — le preguntó reanudando su escritura.

—Sí, vengo a despedirme de vos.

—Bésame aquí...

Y le presentó la mejilla.

—¡Gracias, gracias!

—¿Por qué me dáis las gracias?

—Porque no te quedas p-gado a las faldas de una mujer. ¡El servicio ante todo! ¡Gracias!

Y tornó a escribir, pero de modo tan nervioso, que rasgaba algunas veces el papel.

—Si tienes algo que decirme, habla; escucho.

—Mi mujer... siento tener que dejarla así...

—¿Qué diantre dices? ¿Qué le hace falta?

—Cuando llegue el momento... enviad a Moscou por un buen comadrón...

El anciano príncipe miró a su hijo con expresión atónita y severa.

—Sé muy bien que de nada ha de servir; si la Naturaleza no tiene en ayuda la ciencia — prosiguió Andrés ligeramente conmovido. — Sé que de mil casos semejantes se da uno desgraciado; sin embargo, es un capricho suyo... y mío también. Le han hecho creer mil historias a propósito de un sueño.

—Bueno, bueno — murmuró el viejo entre dientes; — lo haré; — y firmando la carta con un vigoroso rasgo, añadió: — Es un mal negocio.

—¿De qué mal negocio habláis, padre mío?

—¡De tu mujer! — replicó francamente el viejo, reclamando sus palabras.

—No es entiendo.

—Mira, hijo mío, nada podemos hacer, son todas iguales; el divorcio es imposible... no temas, no lo diré a nadie, pero tú sabes tan bien como yo que es la verdad.

Así bruscamente con su mano delgada y huesuda la de Andrés, y la estrechó mientras que con su mirada perspicaz escrudiñaba los repliegues de su alma. El hijo contestó con una muda confesión: un suspiro.

—¿Qué hemos de hacer? Hay que resignarse.

Andrés callaba, triste y contento a la vez de que hubieran adivinado sus pensamientos.

—Está tranquilo, se hará todo lo que se pueda — dijo su padre y entregándole la carta que le había escrito, añadió: — Es para Miguel Illarionovitch. La ruego en mi nombre en buenos sitios y que no te tenga demsiado tiempo a su lado. Le diréis que mi viejo afecto no le olvida y me escribiréis cómo te recibe. Si allí está contento, cumple con tu deber; si no, vete. El hijo de Nicolás Bolkonsky no puede estar en parte alguna por tolerancia... Ven acá. Hablemos ahora... se pronunciaba todo el mundo por la palabras, pero su hojo le comprendía. Siguióle hasta la vargüeña, que su padre abrió para sacar de allí un grueso cuaderno todo lleno de letra pequeña, pero legible.

—Es probable que muera antes que tú; esta es una memoria que ha de entregarse al emperador después de mi muerte. He aquí también una póltia del Lombardo y una carta; es el premio que destino a quien escriba las campañas de Suvaroff. Lo enviarás a la Academia; tiene notas mías, léelas, te serán útiles.

Andrés, comprendiendo que sería poco delicado prometer a su padre una larga vida, respondió sencillamente:

—Todo se hará conforme a vuestro deseo.

—Y ahora, adiós — exclamó el viejo abrazándole y dándole su mano para que la besara. — Acuérdate, príncipe Andrés, que si mueres sangrará mi corazón; y que si supiera — añadió gravemente mirándole en los ojos — que el hijo de Nicolás Bolkonsky no había cumplido con su deber, me moriría de vergüenza.

Las últimas palabras salieron de sus labios como un silbido.

—Debísteis, no decirme esto, padre mío — replicó, sonriendo, el príncipe Andrés. — Yo también tengo que hacerlos un ruego: — Si muero y nace un hijo mío, tenedlo a vuestro lado y educadlo como me habéis educado a mí.

—¿No habéis que entregárselo a tu mujer? — repuso tratando de sonreir: pero un estremecimiento nervioso agitó su cuerpo. — ¡Vete! — anadió levantando la voz y empujando a su hijo fuera de su gabinete.

—¿Qué hay? ¿Qué ha sucedido? — exclamaron anaiosamente las dos princesas, viendo al anciano príncipe que sólo usaba en su gabinete de trabajo, con las gafas en la nariz y sin peluca.

Andrés suspiró sin contestar. Su padre había desaparecido.

—Bueno... — comenzó a decir a su mujer en tono friamente burlón, como si le invitase a representar una de sus comedias.

—¿Ya, Andrés? — exclamó ésta palideciendo de temor y de emoción.

El la abrazó y la joven lanzó un grito y se desmayó. El príncipe la depositó con cuidado en una butaca, la besó en la frente y añadió, dirigiéndose a su hermana:

—¡Adiós, María! — y la besó también.

Mientras que el joven se retiraba precipitadamente, la señorita Bourrienne frotaba las sienes de la princesita y María la sostenía, enviando con los ojos velados por el llanto una última mirada y una bendición más a su hermano. Entretanto, el anciano príncipe, encerrado en su gabinete, se sonaba la nariz a cada momento y con tal ruido, que parecía oirse disparos de pistola. María lo vió, de repente, aparecer en el umbral de la sala.

—¡Ha partido!... ¡Bueno! ¡Está bien! Y notando recibo la princesita estaba desmayada, movió la cabeza con disgusto y volvió a encerrarse en su aposento, dando un tremendo portazo.

CAPITULO SEGUNDO

I

En octubre de 1805, el ejército ruso ocupaba cierto número de ciudades y de la vez y empujando a su hijo fuera en el imperio y recientemente había sido detenido a media milla de la ciudad. No había tomado nada del aspecto de la localidad extranjera en que se hallaba. A pesar de los huertos, de las murallas de piedra, de los techos cubiertos de tejas que los rodeaban y de los montes que se destacaban en el horizonte, seguía siendo el tipo de un regimiento ruso que se prepara en su país para ser inspeccionado por su jefe.

La orden del día que mandaba la revista había llegado la víspera, en el último correo; pero como la redacción presentase alguna obscuridad, el jefe del regimiento había visto obligado a pedir consejo a los jefes del batallón en lo referente al traje que la ocasión exigía. ¿Debían vestir de gran gala o uniforme de campaña? Se adoptó el primero, más valía mostrar mucho que poco celo. Los soldados pusieron manos a la obra; y a pesar de las treinta verstas que acababan de recorrer, ni uno solo pegó el ojo en toda la noche y todo quedó arreglado y limpio.

Los ayudantes de campo y los jefes, de compañía contaban sus soldados, formaban las filas y mandaban hacer un ex vez de la multitud desordenada de la víspera, veíanse dos mil hombres bien formados y perfectamente vestidos. Cada uno ocupaba su puesto y sabía lo que tenía que hacer; no faltaba ni un botón ni una pequeña correa; todo relucía y brillaba al sol. El general en jefe podía pasar revista a aquel brillante regimiento, sin temor alguno por parte de los soldados, pues sus uniformes estaban limpios y las mochillas contenían los objetos reglamentarios. Una sola cosa dejaba mucho que desear: el calzado. Es cierto que el regimiento había caminado seis mil verstas y los intendentes de los pueblos donde pasaban hacían oídos de mercader a las incesantes reclamaciones de su jefe a fin de obtener los materiales necesarios para la confección de zapatos. Era este jefe un gruesa general de edad avanzada, de temperamento sanguíneo, anchas espaldas, espesas cejas y muy vivo. Su uniforme nuevo y brillante, dejaba ver, empero, las huellas de su larga permanencia dentro de una maleta; las pesadas charreteras levantábanle los hombros hasta el cielo; pa-

(CONTINUARA).

clase explotadora. Recordamos esto y
nosotros lo recordarán los obreros
vivieron, lucharon y trabajaron en
llos tiempos. En 1910 y 11, casi to-
os gérmenes de la capital habían
uido el horario máximo de 8 ho-
trabajo. De entonces a 1916 que
período de la mejor unificación
ha visto, los patrones lograron
las 9 horas de trabajo casi en
os sueldos de oficiales habían
$ 8 a $ 6 diarios; los de
ran de $ 4 a 5 se quedó de
cuanto al respeto basta re-
muchos establecimientos
se animaban a pegar a
en ese preciso momento
los irrisorios sueldos
abusos del capital, la
que nunca. Buenos
do por un permanen-
como no se recuer-
epública; en medio
tanto véjamen, la
generalmente de
s escuchada. La
movimiento revo-
ar en Buenos
s las ciudades

los obreros
Cosa increí-
emoria de
to es que
derse, tu-
de hie-

les en
siguió
n fe-
Cen-
ilo-
de
v-

raban para entrar en el puerto de Buenos Aires. Frente a tal situación y aprovechando la circunstancia de haber firmado un pacto de solidaridad las dos federaciones (V y X), la federación del quinto declaró en principio la huelga general, invitando a la del IX a que hiciera lo propio, pero ésta, como siempre, no lo creía oportuno y para discutir con "cordura" y en razón de que los gremios del V no tenían local en donde reunirse les invitó al local de la federación del IX, de la calle Belgrano, a cuya reunión concurrieron en su total mayoría los gremios de los ingenuos quintistas, a eso de las 10 de la noche, en el momento en que se encontraban escuchando los discursos de los sindicalistas novenarios, fueron apresados y conducidos en camiones al Departamento de Policía. Como consecuencia de esta reacción y de la traición de los sindicalistas, la huelga general languideció. Entonces la Liga y la Asociación, de acuerdo con el gobierno, consiguieron asestar un fuerte golpe a nuestro movimiento, del que todavía no se ha reincorporado debidamente:

Después de este episodio, los sindicalistas continuaron la campaga unificadora, que terminó con la muerte de la Federación del IX, y la formación de la Unión Sindical Argentina, compuesta con restos de la difunta novenaria; bajo diferente nombre y confeccionada con los mismos materiales, continuó la misma obra. De las numerosas traiciones cometidas por la nueva institución, basta recordar la de la huelga de Jubilaciones.

No consiguieron esta vez los sindicalistas ocultarse bajo el nuevo nombre que dieron a su institución, la que nació raquítica, y después de cinco años de equilibrio, se encuentra en los umbrales de una muerte segura, y para salvaria de ella reemprendieron una nueva campaña unificadora, dirigida particularmente al proletariado de la F. O. R. A., para lo cual se nos pone como condición la necesidad de que olvidemos las cosas del pasado, y que abandonemos nuestra ideología. Como se ve, se quiere jugar nuevamente a la "pita ciega", y al respecto, tenemos que la historia de la F. O. . quintista no tenemos por qué olvidarla, pues ella no está manchada con traición; su influencia aun mucha luz, iluminando la mar. el porvenir, y aún más, puede ejemplo y de guía a otros mo- que aun no encontraron su ravedad y el derrotero fina-

de los sindicatos, que emión General de Trabajado- la F. O. R. A. del IX U. S. A. y otros sec- importancia. Tampoco porque no hizo más otro movimiento y es- las traiciones que as más que estamos ar en cualquier mo-

videmos nuestras idades porque el oponen, no debe na tendencia, por cuanto onde nos lle- seguir. Apar- ósitos bien

los socia- resolvie- amiento es fácil que no mmu- lquie lo En is- a

Administrativas

Aquí recibo hasta el 30 de noviembre:

Tres Arroyos — V. C. — Por suscripciones $ 62.50, a la F. O. Provincial $ 8.10; por trabajos de imprenta $ 10 por litografías $ 5 y $ 3.40 al C. Pro Presos.

Córdoba — S. A. — Por pago de suscripción $ 10.

Ciudad — J. P. — Por pago de suscripción $ 2.50.

Campana — D. J. — Por pago de suscripción $ 5.

Norte América — F. A. — Por pago de suscripción $ 13.55.

San Francisco — A. M. — Por pago de suscripción $ 20; por libros $ 3 y por ejemplares $ 2.

Capilla del Monte — J. C. — Por donación $ 10 y $ 5 para M. Casal.

Bahía Blanca — M. G. — Por pago de suscripción $ 20.

Chacabuco — C. F. — Por libros $ 3.70

Coronel Suárez — J. M. F. — Por pago de suscripción $ 10.

Monte Maíz — E. C. — Por pago de suscripción $ 2.50 y $ 2.50 al Comité Pro Presos.

Villa Mugueta — S. O. Varios — Por pago de sello y cliché $ 5.50

Punta Alta — H. G. — Por suscripciones $ 30; por pago de ejemplares pedidos $ 4.60 y $ 4.60 por saldo de libros.

Quenca — J. A. — Por pago de suscripción $ 15; para "O. Obrero" $ 1; a Panadero $ 1; a la Guilda $ 14 libros $ 1.40.

— E. F. — Por pago de libros $ 10.

— E. B. — Por pago de libros $ 3.70.

— F. D. — Por pago de libros $ 10; por libros $ 4; por suscripción $ 1 para "Voces proleta-

— J. F. — Por pago de libros $ 10 y $ 4.20 por libros.

— Por pago de suscripción $ 2.50 y

— Por pago de libros $ 2.80 y

— Por pago de suscripción $ 2.50 y ejemplares.

— Por pago de suscripción $ 2.50 y por donación.

L. — Para la

— Por libros

— Por suscripción $ 2.50 y suscripción $ 2.50 al C. Pro Presos" y suscripción $ 1.

— Por pago de suscripción $ 2.50 y $ 2.50 al Comité Pro Presos.

— Por pago de suscripción $ 2.50 y $ 2.50 al Comité Pro Presos.

— S. O. Varios — Por pago de sello y cliché $ 5.50

— H. G. — Por suscripciones $ 30; por pago de ejemplares pedidos $ 4.60 y $ 4.60 por saldo de libros.

— J. A. — Por pago de suscripción $ 15; para "O. Obrero" $ 1; a Panadero $ 1; a la Guilda $ 14 libros $ 1.40.

— E. F. — Por pago de libros $ 10.

— E. B. — Por pago de libros $ 3.70.

— F. D. — Por pago de libros $ 10; por libros $ 4; por suscripción $ 1 para "Voces proleta-

— J. F. — Por pago de libros $ 10 y $ 4.20 por libros.

— Por pago de suscripción $ 2.50 y

— Por pago de libros $ 2.80 y

— Por pago de suscripción $ 2.50 y ejemplares.

— Por pago de suscripción $ 2.50 y por donación.

L. — Para la

— Por libros

— Por suscripción $ 2.50 y suscripción $ 2.50 al C. Pro Presos" y suscripción $ 1.

no pueden ponerse de acuerdo entre sí; predican la unificación a los otros.

En último caso, y aunque la Federación pasara por encima de sus ideas y principios, olvidando la negra historia de estos grupos, ¿cómo sería posible realizar la unificación con los once grupos ante citados, que aun siendo gajos de un mismo tronco no consiguen ponerse de acuerdo entre sí?

¿O es que la Federación deseb dividirse también en once grupos para ingresar en esas fracciones, ya que cada uno de ellos tiene la pretensión de erigirse en orientador de nuestro movimiento obrero? En otro caso, ¿debe la Federación hacer la comadrona, recorriendo los conventillos en que ríe esa gente para hacer las paces entre ellos, para ponerlos de acuerdo? Creemos que no; esto es lo que menos se puede hacer por razones de dignidad, y en otra forma, o mejor dicho, en ninguna forma que se examine el problema de la unificación, se puede llevar a cabo sin corromper y destruir el movimiento forista, tal como se encuentran los grupos que nos predican esa unificación.

¿Quiere decir esto que la F. O. R. A. echraza la unificación de los trabajadores? De modo alguno; la F. O. R. A. misma es un movimiento de hecho, el más unificado de todos los movimientos de esta región y el más solidario con todos los obreros. Los obreros no podrán estar jamás unificados sino saben sobreponerse lejos de las influencias de los partidos políticos, que ya por interés o por principio, dividen y subdividen a los obreros y al pueblo en general, convirtiéndolos en pequeños rebaños de batarates.

La F. O. R. A. es la institución que más hace por la unificación de los trabajadores, tratando de levantarlos del torbellino del bajo politiquerismo, tendiendo la mano a todos los que tratan de elevarse a condiciones superiores, pero jamás abandonará nuestras posiciones avanzadas. Propiciaremos una unificación a condición de que deben avanzar los que no lo hicieron. En ese sentido los ayudaremos en todos los sentidos, pero no podemos retroceder de nuestras posiciones, porque no podemos traicionarnos ni traicionar a los mismos trabajadores que sinceramente creen posible esa unificación. Menos aún la F. O. R. A. puede ponerse jamás con los caudillos que capitanean esos grupos, ya por razones de principio, ya por la negra historia que de ellos remos relatado, que estamos siempre dispuestos a comprobar y sostener en cualquier momento.

El Consejo Provisional.

cripción $ 32.90 y $ 7.50 por pago de ejemplares.

Las Acequias — P. R. G. — Por pago de suscripción $ 4.50 y $ 5.50 por sello y cliché.

Zárate — E. M. — Por sello $ 3.

Gophari — A. P. — Por pago de libros $ 10.

San Fernando — P. B. — Por suscripciones $ 33.40.

Correa de Bustos — V. G. — Por suscripciones $ 29.50.

Puerto San Martín — S. A. — Por folletos $ 1.50.

Perpetuino — M. C. — Por suscripciones $ 52.40; por libros $ 2.60 y $ 1 para "Voces Proletarias".

Necochea — R. C. — Por pago de suscripción $ 12.50. Paga hasta febrero de 1929.

Montevideo — J. S. — Por pago de ejemplares $ 121.95.

Barcelona — E. T. — Por pago de ejemplares $ 7.15.

Lomas — M. D. — Por suscripciones $ 22.50.

Algarrobo — C. C. — Por pago de suscripción $ 7.50; por libros $ 4.20 y $ 3.30 para Radowitzky.

Tostado — P. A. V. — Por pago de suscripción $ 10 y $ 5 por ejemplares.

Tandil — N. L. — Por pago de ejemplares $ 9.20.

Río Cuarto — P. R. — Por pago de suscrición suya y de A. V. $ 30.

Coronel Suárez — S. O. A. — Por saldo de libros $ 14.50.

Cerro Corá — L. A. — Por libros pedidos $ 2.60.

Donaciones

Recibidas en Administración:

PRO DIARIO

Serafín Fernández	1.—
Sin nombre	2.—
J. L. Pepe	20.—
J. Solano	6.—

RADOWITZKY

Sin Nombre	1.—

"VOCES PROLETARIAS

S. O. Varios. V. Alsina	1.—

C. PRO PRESOS

F. Moreno	1.—
García	1.—
Sin Nombre	1.—
S. O. Sombrereros	50.—

PRESOS INTERNACIONALES

Sin Nombre	1.—

ASAMBLEAS Y REUNIONES

COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS

Rosario

Se comunica a las organizaciones que integran la F. O. L. Rosarina, que deben mandar delegados revisadores de cuentas para el día 2 de diciembre a las 8 horas, a fin de revisar el último balance, en el lugar de costumbre.

EL COMITE

AGRUPACION ANARQUISTA O. LADRILLEROS

Rosario, Barrio Godoy

Se invita a los componentes de esta Agrupación a la reunión que se efectuará el lunes 3, a las 20 horas, en el lugar de costumbre, y al mismo tiempo se comunica a todas las organizaciones, centros y agrupaciones afines, que por haber renunciado el compañero Alvarez de secretario, en lo sucesivo todo lo relacionado con esta agrupación, dirijase al nuevo secretario Pablo Herrero.

LA AGRUPACION

ACEITEROS UNIDOS

(Autónomo)

Hacemos este llamado a los compañeros aceiteros y en particular, a aquellos que simpatizan con la organización, que concurran el día 1.o de Diciembre a las 20 horas, en nuestra secretaría Necochea 1335, para tratar de llevar a cabo la campaña de reorganización que tenemos emprendida. También notificamos que en la huelga del 14 han sido paralizadas cuatro casas de aceites en el barrio de Barracas.

Tomen nota los trabajadores de las demás casas que no han hecho causa común para libertar a nuestro hermano Radowitzky, que sacrificó su vida en bien del pueblo.

LA COMISION

FEDERACION OBRERA LOCAL

(Avellaneda)

A LOS TRANVIARIOS DEL PUERTO.

Invitamos a todos los obreros tranviarios del Puerto, a que concurran a un reunión que se realizará en García 348 (Pilleyro), el lunes próximo a las 20 horas, para tratar asuntos de organización en conjunto con este Consejo y un grupo de obreros de la empresa.

Esperamos ver la presencia de gran número de ustedes, pues de ello depende en el futuro, el bienestar y el respeto de esta falange de explotados, por parte de los buitres explotadores.

¡Esperamos pues!

EL SECRETARIO

COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS

Para el lunes 3, quedan citados los miembros del comité en nuestra secretaría B. Mitre 3270, a las 20.30 horas, sin falta.

EL SECRETARIO

S. OFICIOS VARIOS

Dock Sud

Se invita al sindicato de Luz y Fuerza adherido a la F. O. R. A., para que envíe un delegado por asuntos importantes, tratar en nuestra reunión del jueves en nuestro local, calle Leandro N. 521, Dock Sud.

LA COMISION

ARIAS

ORES Y O. VARIOS

ett Spiritu)

E SECRETARIO

VACIONES, CENTROS Y COMPAÑEROS DE AFINIDAD

De acuerdo a publicaciones anteriores se realizó el día 21, la asamblea general para resolver nuestra posición frente a la F. O. Comarcal de Venado Tuerto y por ende a la F. O. R. A.

Se acordó por unanimidad aceptar el sistema de organización de la institución regional pasando de hecho a formar parte de la Comarcal de Venado Tuerto.

Toda correspondencia relacionada con las sociedades del epígrafe debe ser dirijida a nombre de SEGUNDO ORTIZ, Santel Spíritu, F. C. C. A.

EL SECRETARIO

F. OBRERA DEL CALZADO

HUELGA EN LA CASA CILENTO Hnos. —SALGUERO No 75. —

Este personal resolvió no volver al trabajo hasta tanto los capitalistas cedan el petitorio que les ha sido presentado, pues la condición de trabajo es inhumana y el establecimiento no está en condiciones ni aún para las bestias. Estamos seguros que estos trabajadores han sabido ponerse en el lugar de organizados como habían hecho hace poco tiempo.

Recomendamos la más estricta solidaridad al gremio en general.

LA COMISION

S. DE R. CLASIFICADORES Y APUNTADORES

(Puerto San Martín)

Con fecha 24 del corriente se ha constituido este sindicato obrero, lo que se pone en conocimiento a las demás organizaciones hermanas del país a fin de que en lo sucesivo sea dirigida la corespondencia relacionada con el mismo a su secretario, Raúl Loza y lo de Tesorería al compañero Alberto Echevarría.

EL SECRETARIO

AVISOS

Se desea saber la dirección de José Uval, por asunto familiar. Dirijase por correspondencia a la siguiente dirección: Calle Domingo Aramburu 2021, Montevideo (Uruguay). — Domingo Ucal.

BAKUNIN E L'INTERNAZIONALE IN ITALIA

(Dal 1864 al 1872)

Es el título de un nuevo libro de Max Nettlau, con prefacio de Errico Malatesta, editado por el periódico "Il Risveglio" en Ginebra.

Este libro escrito en italiano, está en venta en esta administración al precio de $ 1.80.

DONACIONES PRO BAZAR

RIFA DEL PIC-NIC

Gilberto Otero: Un mate labrado y bombilla de plata con virola de oro.

Toto: Dos docenas prendedores fantasía. — Dos monos — Tres docenas collares fantasía. — Una caja lores de lata. —62 sirenas. — 36 locomotoras de lata. 12 sombas. — 1 muñeco parlante.

Pensa: 2 floreros de vidrio. — 2 bisculta.

S. de los Trabajadores del F. C. S.

A fin de que los compañeros ferroviarios se enteren de la obra negativa y perniciosa de la Unión Ferroviaria y de la Fraternidad, para nuestros intereses morales y materiales, realizaremos una CONFERENCIA PUBLICA el DOMINGO 2 de DICIEMBRE, a las 9 horas, en las calles PAVON y Av. GALICIA, La Mosca.

En esta conferencia demostrarán los compañeros oradores (entre ellos un ferroviario) las indiscutibles razones que tenemos en combatir a los dirigentes ferroviarios y un sistema negativo de organización que tiene la C. Ferroviaria.

Para demostrar todo esto, los oradores hablarán sobre los siguientes tópicos: Centralismo y federalismo. — La personería jurídica y sus funestas consecuencias.

LA COMISION

Desde Rivera

CRONICA DE LA HUELGA Y CONFERENCIA DEL 14. — COMENTARIOS QUE NOS SUGIERE. —

A pesar de mentalidad conservadora de este pueblo y su manifiesta indiferencia hacia todas las ideas y tendencias que antent en una u otra forma, aunque sea superficialmente: modificar la actual organización social; a pesar de todo, decimos, en esta agitación pro Radowitzky parece que se quisiera vivir los momentos de ansiedad, de febril y angustiosa convulsión que vivimos el año pasado cuando el proletariado consciente de todo el universo levantaba su voz de protesta y se lanzaba a la calle en angustiosa lucha contra los reyes del dólar, desafiando la ira y el despotismo humano en febril y constante actividad rias que velan en esa efervescencia popular una agresiva amenaza para la estabilidad de sus privilegios, pues no solamente el proletariado luchaba con verdadero ahinco, sino también los intelectuales más esclarecidos de la época unían a ellos su protesta. La ola de agitación cobró tal impulso arrollador, que hasta el periodismo burlanchero y oportunista se dejó arrollar por la corriente y, a su modo secundó esa agitación en pro de nuestros inolvidables camaradas caídos: Sacco y Vanzetti.

Decimos que este pueblo parece que quiere vivir idénticos momentos como los pasados, y como un exponente de ese anhelo fué la huelga del día 14.

La propaganda para el paro no se hizo hasta pocos días antes, pero no por eso le restó valor ni importancia. Se pegaron los carteloes de la F. O. R. A. y se distribuyó el manifiesto de la S. O. Varios de esta localidad, invitando a secundar el paro y anunciando la conferencia a realizarse ese día.

Llegó el día 14 y pudimos constatar que el paro no podía revestir un carácter más unánime: este pueblo que tiene su importancia comercial en cualquier día del año se parece a un hormiguero humano en bebrií y constante actividad, ese día parecía reinar una paz de sepulcro.

El comercio no se abrió y ni changadores, lecheros, verduleros, ni los trabajadores en general concurrieron a sus ocupaciones habituales.

Por la tarde, a las 17 horas, se llevó a cabo en la plaza local el mitin anunciado por la S. O. Varios. Antes de la hora anunciada ya la plaza estaba ocupada por una numerosa concurrencia, pues la totalidad de la clase trabajadora y la mayoría de la clase media. La ventajose tribuna y hablaron dos compañeros extensamente sobre Radowitzky y su acto justiciero; de los propósitos que nos guían en esta agitación y lo que significa en la hora actual para el proletariado revolucionario de América y Europa la liberación del mártir. Una hora y media duró la conferencia, terminándose entre vítores a Radowitzky y retirándose el pueblo al parecer satisfecho de haber cumplido un deber solidario con el hermano caído bajo la garra sangrienta y odiosa de la justicia de clase.

La huelga del 14 declarada por la O. R. A. nos ha demostrado que la anarquistas no estamos solos en esta cruzada; con nosotros está el pueblo que sufre y trabaja, en cuya mentalidad va infiltrando lentamente la corriente ideológica del anarquismo y la que a su paso van destruyendo la idolatría y los postulados de ciega obediencia a caudillos y jefes, rompiendo las normas castradoras de la disciplina sindical, y se lanzan los trabajadores a la calle, como lo han hecho varios gremios en este puro, cuyas centrales no sólo negaron la cooperación al paro sino que lo combatieron, negándole eficacia y tildándole de "contraproducente".

¡Claro, para quien tenga —como ellos —por normas mendigar indultos y arrastrar su indigencia moral sobre alfombras de ministros y gobernantes, este exponente del valor combativo del proletariado le resulta enojoso y torpe, por que irrita al amo de cuya complacencia espera obtener una libertad indigna y humillante! Pero para quien como nosotros exigimos la libertad de Simón sin humillación ni claudicaciones, este paro nos conforta y entusiasma y nos demuestra el progreso de la labor proselitista con tanto ahinco desarrollada en el seno del pueblo.

Continuemos firmes en la brecha hasta lograr nuestro objeto. No permitamos que Simón muera en el presidio lejos del cariño de los humildes, por quienes él se sacrificó y si esto ocurre, que las generaciones futuras no tengan que responsabilizar de este crimen a nuestra indiferencia y apatía.

J. C. LORGES

O. Varios

Sancti Spíritu

Debido a que los trabajadores del sindicato de Oficios Varios, presentaron un pliego de condiciones que en partes ha sido aceptado y en partes rechazado, los trabajadores de esta localidad, se han visto en la necesidad de salir a la campaña para persuadir a los obreros de que no traicionen una causa justa y noble como es la que nosotros perseguimos. Y debido a eso los compañeros que han ido con la misma han sido víctimas de una reacción policíaca y patronal cayendo en las mazmorras policiales.

Los obreros estibadores de ésta, en solidaridad con los trabajadores de Oficios Varios se declararon en huelga exigiendo la libetrad de los presos y los que han sido pasados al Departamento o sea a disposición del Juez de Crimen. Por esto hemos creído conveniente dar la vuelta al trabajo por cuanto el Comité Pro Presos está tramitando su defensa. Como los señores cerealistas desconocen el pliego de condiciones que antes habían aceptado, pedimos a todos los trabajadores de la estiba que se atengan de venir a Sancti Spíritu si no quieren traicionar la causa de todos.

LA COMISION DE HUELGA

Nota. — En el momento que terminamos ésta, nos asaltaron el local armados con winchester y revólver en mano y llevaron dos compañeros más presos por causa de que fueron a entrevistarse con los señores cerealistas, para volver al trabajo. Estos dos compañeros fueron puestos en libertad después.

O. Sombrereros

(Autónoma)

EL CONFLICTO CON LA CASA GONZALEZ Y FEBOLO. —

Esta organización prosigue el conflicto con la firma González y Feboló de Banfield, con tenacidad y con la seguridad de vencer la terquedad patronal. Sólo pedimos al pueblo y en particular a los trabajadores que presten su apoyo a nuestar causa, y así conseguiremos más fácilmente el triunfo.

¡Qué ningún sombrerero se arrime a la casa en conflicto a pedir trabajo, hasta tanto González y Feboló tengan que rendir cuentas con nuestra organización.

EL COMITE DE HUELGA

Pintores Unidos

(Avellaneda)

Esta sociedad como es del dominio público, sostiene desde hace un mes, un conflicto con la empresa de pintura de la Viuda Noceda y Manzotti, sita en Avenales 113, huelga motivada por el despotismo y la negación malvada, con que recogió el modesto pliego de condiciones presentado.

Es proverbial la terquedad, la ignorancia y la prepotencia del perro falderillo de la "empresaria", sujeto Manzotti, el que para hacerse simpático a los ojos de ella no regatea medios ni procedimientos para desmembrar la unión de los obreros.

A pesar de todo siguen firmes los huelguistas en sus puestos de defensa, y esperamos que conjuntamente con la solidaridad de los obreros conscientes, ha de coronar el esfuerzo con un amplio triunfo.

¡Viva la huelga! ¡Viva la F. Obrera Regional Argentina!

LA COMISION